

POLITICA Y ESPIRITU

R158

106

N°
158

SUMARIO

DEMOCRACIA Y FUSILAMIENTOS.

POLITICA NACIONAL: Los hechos. Proyecciones políticas de la elección de Linares. Qué es la política de "centro". La política económica y la tesis oficialista. La Convención conservadora.

POLITICA INTERNACIONAL: Tito en la tumba de Stalin. Tito comunista ortodoxo. Una vida novelesca. Argentina un país sin reposo. Elecciones en Bolivia y Perú. Hay que revisar la estrategia occidental.

CARTA DE DON CARLOS VIAL ESPANTOSO AL SEÑOR MINISTRO DE ECONOMIA Y HACIENDA.

ESTE MUNDO DE HOY: La defensa de Trujillo. Un reportero precavido. Misterio revelado. Procedimientos "democráticos" de los demócratas.

DOS SEMANAS DE ARTE: Música. Segundo concierto de la Orquesta Filarmónica. Ballet: Tamara Toumanova. Ensueño. Cine: Ellos y ellas.

LOS LIBROS: Hugo Montes, Literatura Española.

EL TRABAJO Y LA VIDA.

DOCUMENTOS: El XII Congreso Internacional de la C. I. S. C.

AÑO
XII

4032

15 de JUNIO de 1956

CLUB DE LECTORES DEL PACIFICO

CLUB JUVENIL DEL PACIFICO

AHUMADA 57 — CASILLA 3126 — TELEFONO 63121
SANTIAGO

DOS ORGANIZACIONES AL SERVICIO DEL PUBLICO
PARA FACILITARLE LA ADQUISICION DE LOS
LIBROS DE SU PREFERENCIA

I.—Los socios de-estos Clubs adquieren en condiciones excepcionalmente favorables los libros que ellos distribuyen.

II.—Los socios no contraen obligación de adquirir los libros distribuidos por estos Clubs. Solamente se les envían aquellos que desean adquirir.

III.—Los socios reciben los libros en el lugar que indican, sin recargo alguno por concepto de envío.

Pida informes y antecedentes enviando el siguiente cupón:

Señores	
Club de Lectores Del Pacifico y;	PE-150
Club Juvenil Del Pacifico	
Casilla 3126	
Santiago	
Nombre	
Dirección	
Localidad	

POLITICA Y ESPIRITU

Los hechos y las ideas

Redacción — Administración:

Ahumada 57, Teléfono 63121,
Casilla 3126 — Santiago de Chile.

Director: Jaime Castillo V.

Sub-Director: Fernando Castillo.

Comité de Redacción: Andrés Santa Cruz, Alejandro Magnet, Francisco A. Pinto, Tomás Reyes, Gustavo Lagos.

REVISTA QUINCENAL

15 de junio de 1956

AÑO XII

Nº 158

Valor de la suscripción a 24 números: Chile, \$ 880.— Extranjero, US\$ 3.— Las suscripciones deben solicitarse a EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A., Casilla 3126. Santiago de Chile.

DEMOCRACIA Y FUSILAMIENTOS

Una revuelta de inspiración peronista acaba de ser aplastada en Buenos Aires. Sobre los procedimientos empleados con ese objeto, la opinión pública está bien informada. Se ha tratado, en efecto, de una de las más puras, insólitas y despiadadas represiones. Para hallar ejemplos parecidos, hace falta ir en busca precisamente de sistemas totalitarios sinistros.

Esto significa varias cosas a la vez. Significa, en primer término, que el actual Gobierno argentino está frustrando la esperanza democrática alentada por el mundo entero, a raíz de la caída de Perón. Asimismo, parece posible asegurar que el ex dictador podrá ahora fundamentar sus críticas y defender sus actitudes con argumentos cuyo impacto sobre la opinión pública será formidable. Por último, el exceso en el uso de la violencia contra de los rebeldes habrá planteado de nuevo el problema de los límites de la defensa bajo régimen democrático.

Durante muchos años, contra todos los sistemas de dictaduras y bajo circunstancias cambiantes, hemos venido sosteniendo, en estas páginas, el repudio claro y tajante contra las formas de coacción inhumana. Nuestras posiciones han sido objetadas sistemáticamente por dos clases de ideólogos: los partidarios cerrados de la dictadura o los enemigos de poner al descubierto los vicios de *todo* despotismo.

Ellos han introducido, en cada ocasión, un factor cualquiera, mediante el cual el uso inhumano de la fuerza aparecía como justificado o atenuado. Se intentará hacer lo mismo en este lamentable episodio argentino.

En nuestro concepto, sin embargo, las situaciones no son jamás superiores a los principios. La democracia no será salvada por el terror escapado de los fusilamientos sin proceso. Eso toma las características de un crimen quien quiera sea el que lo comete y cualesquiera los fines que se trace.



LOS HECHOS

Los señores Jorge Aravena y Alberto Araya Infante juran como Ministros de Agricultura y Salud respectivamente. El primero es expulsado, por tal causa, de su partido el Agrario Laborista.

La Cámara despacha el proyecto de reforma de tributos. El Ministro de Hacienda declara que sale desfinanciado el Presupuesto en unos cinco mil millones de pesos de acuerdo con lo aprobado.

Se anuncia la publicación del informe sobre penetración peronista en Chile, junto con el estallido de una revuelta en ese país y la acusación directa a personeros chilenos.

Medidas judiciales y policiales contra el Partido Comunista.

Proceso por adulteración de drogas que conmueve al país.

Disputan el sillón de diputado vacante en Linares tres candidatos: el liberal señor Barja; el agrario, señor Montero, y el democrático señor Costa Canales.

Violenta polémica entre el Ministro del Interior y el senador Torres sobre actuaciones del Presidente de la República, relacionadas con el peronismo, y del propio Ministro del Interior.

La derecha, a través de los partidos Liberal y Conservador, previene sobre la no aplicación integral del plan económico de la Misión Klein-Saks.

Continúa bajando el precio del cobre en Inglaterra.

Sorpresivamente, renace el problema de la Línea Recta con motivo de una tarjeta atribuida al señor Juan Fuenzalida Ríos, miembro de la Corte Marcial, en que se implica al General Diego Barros, Jefe de la FACH, y demás miembros de la Corte Marcial. Tal tarjeta es declarada apócrifa por los interesados. Se instruye el correspondiente sumario que provoca la detención del comandante Oscar Equella, del capitán Hugo Barros y del coronel Fernando Munizaga.

Proyecciones políticas de la elección de Linares

El próximo domingo 17 de junio, se verificará la elección complementaria a diputado en Linares. Hay tres candidatos y cada uno de ellos representa una fuerza más o menos definida. Por un lado, la Derecha ha levantado al liberal señor Sebastián Barja, dueño del Molino "El Almendro" y ligado al senador Pedro Opazo Cousiño; por el otro, el Frente de Acción Popular, aliado a los radicales, ha propuesto el nombre de uno de los suyos, el democrático señor Jorge Costa Canales; por último, el Partido Agrario Laborista apoyado por la Federación Social Cristiana, el Partido Nacional Agrario y la Federación Nacional Popular, propicia la candidatura de don Carlos Montero Schmidt, ex Ministro del actual Gobierno. La cosa es aparentemente clara y no han faltado los periodistas que la describen como una lucha entre tres bloques, de derecha, de izquierda y de centro. Si esto fuera ver-

dad, tendríamos dado desde ya el panorama político dentro del cual se moverán los acontecimientos en el futuro. Sería posible, en efecto, suponer que se consolidarán poco a poco los tres bloques ya citados. De ellos saldría, en consecuencia, la respectiva plataforma presidencial para el 58.

No nos parece, por cierto, imposible que las cosas sucedan del modo indicado. Se nos ocurre, en cambio, que difícilmente una mera división de bloques formados por los diversos partidos políticos responde a las expectativas de la gran masa. En otras palabras, no debe tomarse la situación producida en Linares como definitiva. No se espera que el país se halle ansioso de pronunciar su veredicto entre las pretensiones de la derecha, el centro y la izquierda. No es eso lo que está en su mente. No se trata de permanecer en el plano de una mera división partidista, más o menos consolidada y definida. En verdad, lo que sucede en Linares es algo que corresponde a circunstancias pro-

visionales. El fondo de los intereses y del destino nacional no se juega en esta elección. Baste recordar la forma cómo se ha producido el actual choque de fuerzas. Ella estuvo, en gran parte, determinada por la crisis interna del Partido Agrario Laborista, el cual tiene mucho que rectificar antes de aspirar a integrar un futuro bloque de Gobierno. Su candidato el señor Montero reemplazó a otro, el señor Recabarren, que había querido desplazarlo justamente porque aquel era un posible instrumento de la derecha. Eso significa que el señor Montero habría podido recibir, con gusto recíproco, el apoyo de la derecha. No sucedió así, en verdad. El Pal se negó a solicitar ese apoyo. En respuesta a una actitud, en el fondo caprichosa, dentro de las modalidades electorales chilenas (recuerde que el socialista Quinteros Tricot no tuvo vacilaciones para pedir y recibir el mismo respaldo hace algunos años), en respuesta esa actitud, decimos, el Pal no contó con la votación derechista; en cambio, se afirmó de inmediato la candidatura del liberal señor Barja. Vemos, pues que la definición entre el centro y la derecha no es algo absolutamente predeterminado. Corresponde a circunstancias que ahora aparecen como tajantes, sobre todo por la acción de los socialcristianos quienes se cuidaron de fundamentar su apoyo a Montero en exigencias políticas y económicas formuladas a los agrario-laboristas. Pero, en verdad, tal indefinición entre derecha y centro será siempre una realidad; así como, por el otro lado, se advertirá también una ambigüedad característica entre el centro y la izquierda. ¿No era acaso, en esta ocasión, el señor Recabarren el hombre del "centro-izquierda"? ¿No aspiraba él a desplazar la conjunción derecha-Gobierno, en beneficio de una alianza antigobier-nista de centro y de izquierda, mediante el retiro de la candidatura del señor Costa? De todo ello se habló en su oportunidad y el propio señor Recabarren agradeció públicamente la buena voluntad manifestada hacia él por los más altos dirigentes de la izquierda.

Todo lo anterior no ha sido escrito sólo para confundir el panorama aparentemente claro de estos tres bloques "ideales". Queremos, en cambio, hacer mención aquí de lo que está en el fondo de toda la discusión que se trará sin duda entre agrarios y social cristianos. Eso se dice con una palabra: la política de "centro".

¿Qué es la política de "centro"?

Ser de centro significa hallarse equidistante de los extremos. En política, los extremos se hallan hacia la derecha y la izquierda. Todo aquel que no

se resigne a uno y otro queda automáticamente colocado en el centro. Este será, por consecuencia, un poder moderador. Procurará que no se manifiesten las intransigencias de uno y otro bando. Disolverá en lo posible las soluciones intransigentes que surjan en cada uno de ellos. Su existencia política estará ligada a un moderado y prudente eclecticismo, en virtud del cual se impongan siempre la cordura y la moderación. O dicho de manera más precisa, a una constante tarea de dulcificación de soluciones ajenas. Que una política de "centro" promueva ella misma soluciones originales y sirva de base a una transformación social verdadera es lo que nos permitimos dudar. El "centrismo" es un pararrayos, no un motor. Puede servir para que Chile no vuelva a ser patrimonio exclusivo de los sectores de la tradicional y no siempre bien comprendida "oligarquía". Puede servir también para que no pasemos a ser colonia rusa. De todos modos, no es una política, si esta palabra se entiende en el sentido grande con que se la usa en el social cristianismo.

Es muy probable que la cuestión no sea aún bien comprendida entre los políticos agrario-laboristas. Ellos parecen pensar que, en verdad, todo se reduce a pasar alternativamente de una cara "izquierdista" a una cara "derechista". Su último momento de angustia parece mostrarlo bien a las claras. Montero era el bloque centro derecha, incluido el Gobierno. Recabarren era al revés. Como fruto final de este choque de fuerzas se vino a parar en la solución intermedia: centrismo puro. Pero, lo que importa aquí es que las tres soluciones quedan todas en el mismo plano, en cuanto a vigor interior, a valor moral, a sentido de superación. El bloque de centro permanece de lleno en la categoría de una combinación sin horizontes; no sobrepasa, como aliento espiritual, el nivel que, en tal sentido, podría tener la combinación de centro izquierda o de centro derecha.

¿Cómo debieran entenderse las cosas? A nuestro juicio, el problema planteado es, como todos los problemas humanos, el de la visión intelectual o intuitiva que se tiene acerca de cómo operan los grandes movimientos históricos. Téngase en cuenta que la base material es siempre la misma. Los hombres que no pertenecen ni a la extrema derecha ni a la extrema izquierda, los que no se refugian en el puro oportunismo gubernativo o en el puro opositorismo, serán hoy y mañana los mismos. En ese sentido, se puede decir que la postura de "centro" es una realidad innegable. Pero, lo que importa es saber a qué espíritu pertenecerá esa gente. No hay duda de que una salida posible, la

más fácil, la más cómoda, la menos espiritualista, la que se confía sólo en los medios mecánicos externos (y que por eso es materialista), se contentará con unir conglomerados humanos ya existentes, susceptibles de no ser ubicados en algún extremo demasiado arisco o consecuente consigo mismo. En tal caso se habrá cometido el error de encajonar a los supuestos elementos de tal bloque de centro, impidiéndoles la posibilidad de presentarse como los ejecutores de una tarea nacional. Ante la opinión pública, el centrismo aparecerá como una tercera posición vacilante entre los extremos vigorosos. En otras palabras, su campo de acción quedará localizado. Su horizonte no podrá sobrepasar los marcos que él mismo se fijó. No será capáz ya de barrenar espiritualmente las posiciones de los demás. Los hombres que se encarguen de representar tal centrismo no serán otra cosa que eso: representantes de una posición limitada, cobarde y vacilante. No podrán ser una empresa nacional, ya que por sí mismos han contribuido a colocar tres posiciones posibles y no una sola.

Si tales observaciones son aplicadas, por ejemplo, al social cristianismo chileno, advertiremos con claridad que, para éste, no se trata sólo de formar una plataforma de centro y moverse allí como si su tarea política hubiese terminado. El social cristianismo ha planteado una verdadera empresa de transformación espiritual y social. Su objetivo es actuar como la vanguardia de un movimiento que sobrepasará las divisiones y los lazos que unen los ciudadanos a intereses de círculos. Utilizará los mismos hombres y ellos serán de centro, de derecha o de izquierda; pero, colocados dentro del nuevo cauce nacional, habrán dejado ya de ser tales. Si alguna importancia política tienen las palabras evangélicas, recuérdese que toda la obra cristiana consiste en hacer del hombre viejo un hombre nuevo. Pero, es el mismo ser. Guardemos las proporciones, pero apliquemos el mismo concepto. No se trata, para nosotros, de juntar unos cuantos organismos políticos más o menos temerosos de pasar a los extremos. Por el contrario, se trata de una empresa por el espíritu de los chilenos, de un movimiento moral y material a la vez, que refundirá todos los casilleros y limitaciones actuales. Se trata, en suma, de una **revolución**. Ella se operará, si se quiere, de un modo progresivo. Pero, si respondemos a nuestra tarea, ella no permanecerá en un mero juego de combinaciones, formadas para detener la pseudo fuerza de los bloques materiales de izquierda o derecha.

Mas, en tal caso, ¿cómo proceder a las necesarias alianzas exigidas por la vida política? ¿Es

acaso improcedente el apoyo a la candidatura "centrista" del señor Montero?

Indudablemente que no. Únicamente queremos señalar que si tal alianza se usa como instrumento de un mero espíritu moderador y ecléctico, sin que se exijan programas, requisitos morales y demás indispensables para una gran tarea histórica, se podrán dar y ganar batallas electorales, pero no se habrá hecho social cristianismo en nuestro país. La elección de Linares es un mero pretexto para desarrollar a partir de allí, dos políticas posibles, impregnadas en espíritus muy diferentes. El centrismo es el temor, la conservación burocrática, el bajo nivel de los objetivos, la alianza heterogénea; el social cristianismo es, en cambio, el horizonte amplio, la repercusión nacional, la regeneración moral. En suma, es el futuro posible.

De este modo, tanto los partidos de la Federación Social Cristiana como sus aliados circunstanciales deben comprender que no basta la mera conjunción electoral o política, y que ellos pueden marchar unidos sin por eso formalizar alianzas o exigir las a los demás. La unidad de miras de estas fuerzas descansa necesaria y solamente en su capacidad para ponerse a la altura de una tarea histórica trascendental. Si no es así, todo espíritu de cooperación o de subordinación de unos a otros no pasará de ser la peor fórmula: la del centrismo acobardado, oportunista, vacilante... vencido en la urna y en todas partes.

La política económica y la tesis oficialista

Dos acontecimientos han venido a proporcionar una abundante materia para explicaciones sobre el curso de los hechos económicos. Uno de ellos, fue el alza de los precios del azúcar, aceite y arroz; el otro, la discusión en la Cámara del proyecto de reforma tributaria que ha sido despachado por ésta y enviado a la Cámara Alta, la cual comienza ya el debate en su Comisión de Hacienda.

El alza del precio de los productos que acabamos de mencionar era del tipo preciso de aquellas cosas que necesitan explicación. En efecto, la "mal llamada ley de congelación", como dicen sus defensores, parecía prometer justamente una parálisis en el curso de las alzas. Como ello no ocurre, sino, por el contrario, se verifica, un cambio perjudicial al consumidor en el precio de tales indispensables productos alimenticios, la cosa hubo de ser explicada, a fin de no dejar un importante vacío en el prestigio de la ley. Por otra parte, la reforma de los tributos daba también oportunidad para planteamientos generales, como asimismo para discrepancias que era preciso desarrollar y ex-

plicar respectivamente. Eso es en suma lo que sucedió.

El Ministro de Hacienda habló en la Cámara el día en que ésta aprobó en general el proyecto. Además, pronunció un discurso durante un acto de la RCA VICTOR. Por último, entregó a la prensa una extensa declaración acerca del estado actual de las cosas. La actitud del señor Herrera, oficialmente al menos, es de un optimismo un tanto teñido de literatura no muy elegante ni original ("Nuestro porvenir es luminoso, nuestras esperanzas son realidades, el amanecer de esta aurora de una economía sana y completa en Chile, ya lo estamos viendo"); pero, en todo caso, es, como se advierte, una posición firme.

Los partidos y la prensa de Derecha, por su parte, han estado con la misma energía en defensa de las tesis sustentadas por el Gobierno. El Partido Liberal ha hecho representaciones sobre la materia y, al parecer, estima indispensable llegar hasta la extrema consecuencia de los principios que se están aplicando. El diputado conservador unido señor Salvador Correa formuló declaraciones (que El Diario Ilustrado comentó como si fueran oficiales del partido), fijando también sus puntos de vista. Por último, el comercio celebró su día con discursos, rebaja momentánea de precios y actos oficiales en que se expresó su posición ante los problemas.

De este conjunto de hechos tenemos algunas conclusiones que sacar y que sirven para definir la posición oficialista ante la realidad económica creada por la ley de estabilización. Tratemos aquí de mostrar de manera enteramente objetiva cuáles serían las tesis en que aquella se sustenta, tomando en conjunto las aseveraciones de los distintos expositores.

Advirtamos, en primer lugar, que la posición de Derecha es sumamente clara, y, al parecer, firme. Ella apoya al Gobierno en la medida en que éste avanza por el camino trazado, entendiendo que lo es el que conduce a la libertad económica total. El Gobierno, en cambio, no muestra la misma claridad y firmeza. Sus intereses administrativos o políticos le impiden romper la estructura intervencionista del viejo régimen chileno, con la misma facilidad con que lo haría un hombre de negocios derechista. De allí las discrepancias que veremos en seguida y que, por cierto, hablan bien del espíritu con que la gente de derecha encara el problema. En estas cosas, como en tantas otras, la seguridad en sí mismos y la consecuencia lógica son factores absolutamente infaltables para el éxi-

to que cada uno persigue. Veamos primeramente los argumentos comunes.

1.—Antes que nada, la ley de estabilización —que no debe ser considerada como un intento de "congelación"— ha cambiado la mentalidad inflacionista de los ciudadanos chilenos. Hoy día se piensa en el ahorro. Se parte del concepto de que nuestro peso vale por sí mismo. Todo ello a punto de perderse en los negros días del período inflacionario.

2.—Se ha abierto otra vez la posibilidad de recibir créditos y capitales extranjeros. Doscientos millones de dólares de nuevos capitales han ingresado como nuevos aportes. Ciento cincuenta millones en créditos para consumos agrícolas y regularización de cambios.

3.—Estos hechos garantizan la seguridad de que poco a poco será aumentada la producción, y, por lo tanto, se entrará al verdadero terreno de la victoria sobre nuestros males económicos.

4.—Se ha reducido el ritmo inflacionista en todos los puntos:

a) La expansión de los medios de pago.— En un país como Chile, donde la población crece de acuerdo con una tasa de 1,6 por ciento y el producto nacional no excede de 3,5 por ciento, no se justifica una expansión de los medios de pago superior al 5,6 por ciento anual. Sin embargo, en los cuatro primeros meses de 1955, las colocaciones bancarias subieron en 22 por ciento y los medios de pago en 27 por ciento. Pero, ya este año, aquellas llegaron sólo a una cifra de crecimiento de 6,4 y éstos a 10,5 por ciento.

b) Reducción del porcentaje de alza en el costo de la vida.— Una comparación estadística entre los primeros cinco meses del año pasado y de éste, fue proporcionada por el Ministro. Hela aquí:

Rubros	% Aumento	
	1955	1956
Alimentación	27,5	5,1
Habitación	26,2	11,0
Combustible y luz	17,2	37,2
Vestuario	50,8	20,2
Varios	16,3	7,1
Indice general	31,1	10,8

Ello significa lo siguiente según un ejemplo dado por don Jorge Alessandri y recogido por el Ministro:

Tenemos un salario de 10 mil pesos mensuales al 31 de diciembre de 1955.

Este salario debió aumentar en 93 por ciento en

dicha fecha, o sea \$ 19.300 mensuales; por la Ley 12.006, mal llamada de congelación, subió un 46,5 por ciento, o sea, quedó ganando \$ 14.650. Considerando los límites antes señalados, ese sueldo se había desvalorizado en lo que subiera el costo de la vida en estos cinco meses. Sin "ley de congelación" esa alza sería de no menos de 40 por ciento en el supuesto caso que no hubiere aumentado el ritmo de alza, cosa muy difícil. Tenemos entonces:

a) El salario de \$ 19.300 se desvaloriza en un 40 por ciento, lo que le da un poder adquisitivo de \$ 11.580 (40 por ciento de \$ 19.300: \$ 7.720. Se resta a \$ 19.300: \$ 11.580).

b) El salario de \$ 14.600 se desvaloriza en un 0,3 por ciento, alza real del costo de la vida en 1956, o sea, queda en \$ 13.024. (10,8 por ciento de \$ 14.600: \$ 1.576.80; se resta de \$ 14.600: \$ 13.024).

Este ejemplo demuestra claramente que nuestros trabajadores han sido ya beneficiados con las medidas económicas puestas en práctica y que lo serán en mucho mayor grado en el resto del año. Muy en contra con lo que aseguran los que, sin proponer ninguna solución, siguen los agoreros y enemigos de las medidas que todo el país comprende y aprecia.

5.—El sistema de cambios, recién establecido, funciona normalmente, superando las dificultades iniciales. Se ha terminado el régimen de privilegios y abusos, propio del cambio controlado. El importador realiza sus importaciones gradualmente y a medida de sus necesidades. La libre importación estimula la competencia y, por lo tanto, la baja de los precios. Esto ya se ha visto en cuanto a repuestos de vehículos motorizados y camiones. Habrá un mayor ingreso de divisas como consecuencia de los mejores precios de las exportaciones.

* * *

Hasta aquí algunas de las más importantes ventajas positivas que entrañaría la nueva política económica, tal como las presentan sus defensores. Pero hay también notorias ventajas negativas. Esto es, la inexistencia de consecuencias desastrosas que habrían sobrevenido en caso de continuar adelante la política económica anterior a la ley Herrera.

a) Sin ley de estabilización, el total del dinero circulante hasta junio de 1956, habría llegado aproximadamente a 182 mil millones de pesos, lo cual habría implicado un aumento de 80,3 en el total de medios de pago con que cuenta la economía interna de Chile.

b) Sin ley estabilizadora, los gastos fiscales habrían subido de 28,9 por ciento para 1953 a 100 por ciento para 1956, alcanzando un total de 300

mil millones de pesos, superior al 75 por ciento del Presupuesto vigente.

c) Sin ley estabilizadora, el alza de los tributos sería de 60.000 millones de pesos, y no ya de sólo 15.000, como es el caso actual, por cuanto el reajuste de los empleados habría sido el doble y habrían desaparecido importantes fuentes de ingreso, como son las que provienen de la implantación del cambio libre. El recargo en los impuestos de bienes raíces, en vez de un 50 por ciento, tendría que haber sido de un 200 por ciento por todo el año. Ello sin perjuicio de que, por no alcanzar ese aumento a reemplazar las fuentes provenientes del cambio libre y de la importación de automóviles, habría sido necesario elevar otros impuestos, gravar otras categorías y recurrir a emisiones inorgánicas.

d) Sin ley estabilizadora, el dólar estaría a \$ 1.500, el alza de la vida habría llegado a un 140 por ciento y las alzas del azúcar, aceite, arroz y otras estarían en un valor superior a tres veces las que se experimentan ahora.

* * *

Mas, aquí se nos presentan las objeciones de los pesimistas. El hecho es que a pesar de la estabilización, ocurren alzas en artículos esenciales. Esta circunstancia es explicada en la forma que sigue:

Por una parte, la anomalía del sistema anterior, significaba que muchos precios estuviesen más altos de lo que debían y otros más bajos. Hace falta, por lo tanto, pasar por un período de reajuste.

Además, es obvio que la ley no es "congeladora", sino reguladora. Ella se propone reducir poco a poco el ritmo inflacionista y, por lo tanto, no excluye en un comienzo, determinadas alzas.

En seguida, el motivo de las actuales alzas reside en que se está eliminando el sistema de bonificaciones a través del régimen de cambios. Así por ejemplo so pretexto de dar azúcar barata al pueblo, se estaba vendiendo ese producto a un precio inferior al que se vende en Cuba, país que lo produce. Esto permitía que se reexportara un 20% y que una buena parte se lo destinara a falsificación de vino y uso desmedido.

¿Qué falta por hacer? A juicio del oficialismo—en este caso el Gobierno—, es preciso tomar las siguientes medidas complementarias:

...Ley contra los monopolios con el fin de establecer una auténtica competencia en la oferta de artículos;

...Producción suficiente para las necesidades del país;

...Estabilidad general en lo económico, conseguida mediante un presupuesto financiado, disminución de la actual burocracia administrativa y reforma del sistema previsional chileno.

Ahora bien, el primer escollo entre las fuerzas oficialistas se ha levantado en el punto relativo al presupuesto. De acuerdo con la forma en que salió de la Cámara el proyecto de reforma de los tributos, hay un déficit cercano a los cinco mil millones de pesos. El Ministro ha explicado que ello se debe a la rebaja experimentada, durante la discusión, del monto que se esperaba obtener del impuesto sobre los bienes raíces (\$ 3.600 millones) y a la no derogación de exenciones tributarias contempladas en la actual ley y que el proyecto Herrera pedía dejar sin efectos. En ambos casos, los votos de la derecha contribuyeron de manera decisiva a frustrar los objetivos del Ministro.

El segundo escollo, aún más grave, se presenta por el lado del sentido general de la política económica. La derecha, a través de sus partidos y de su prensa, ha dicho de modo bien claro que persigue una completa aplicación de los proyectos de la

Misión Klein-Saks, con los cuales coincide. A este respecto, la posición liberal es digna de ser retenida. El Presidente del Partido informó a los periodistas lo siguiente:

"Nosotros tenemos entendido de que la aprobación del proyecto tributario, involucra la aceptación de parte del Gobierno, de nuestros puntos de vista, respecto de organismos como el Condecor, que debe suprimirse; del Inaco, que debe ser reestructurado para que cumpla funciones similares al anterior Inecona; de la SAP, que también debe reestructurarse y de los estancos, que, a nuestro juicio también deben suprimirse".

Declaró también que no existía compromiso alguno de parte del Gobierno, para con el Partido, pero que se ha conversado sobre ello con el Ministro y personeros del Ejecutivo y están en antecedentes de cual es el temperamento de los parlamentarios liberales, para apoyar hasta sus últimos términos las modificaciones a la legislación tributaria.

El problema, pues reside en saber si los pasos del Gobierno se acordaran con las exigencias dichas, a las cuales se refiere con insistencia implacable la prensa de derecha.

CONVENCION CONSERVADORA

Al momento de salir a luz este número, se abre la Convención convocada por el Partido Conservador, a fin de tratar problemas de táctica política inmediata. La posibilidad de mantener la Federación Social Cristiana y la idea de proponer acuerdos concretos sobre la formación de un partido único de esa tendencia se hallan en tabla como materias de primera importancia.

Queda, por eso mismo, indicada la trascendental importancia de este torneo, en cuanto a las formas estratégicas que pondrá en ejercicio el social cristianismo. Habremos deducir una atención preferente a las conclusiones que allí se obtengan.

TITO EN LA TUMBA DE ESTALIN



“El sábado 10 de Mayo de 1952, a las 13 horas 58 minutos, el mariscal Tito fue víctima de un atentado. En su palacio de Belgrado, dos fanáticos venidos de Moscú por orden de Stalin y que habían logrado mezclarse a una delegación de campesinos serbios, lanzaron a sus pies sendas granadas. En el mismo instante, Radio Moscú anunció que las tropas húngaras, rumanas y búlgaras habían invadido Yugoslavia, a pedido de los patriotas de este país sublevados contra el régimen titoísta.

“El mariscal Tito, escapado milagrosamente a la muerte, lanzó de inmediato un llamado al mundo, libre y fue escuchado. La tercera guerra mundial estaba desencadenada...”

En octubre de 1951, cuando la guerra fría estaba en su apogeo, la revista norteamericana “Colliers” calculaba que ése podía ser uno de los desarrollos probables de los acontecimientos y que así, verosimilmente, el mundo podía ser lanzado a la tercera guerra mundial.

Sin embargo, como se sabe, las cosas no han ocurrido así. Octubre de 1952 pasó sin que nada semejante ocurriera y en marzo de 1953 el que estaba muerto en circunstancias que aún no terminan de esclarecerse, era el propio mariscal Stalin. Y el 2 de Junio de 1956, era el mariscal Tito —resplandeciente en su uniforme blanco con entorchados de oro, como ha repetido el cable— el que podía darse el lujo ideológico y sentimental de entrar al fabuloso santuario de la Plaza Roja en Moscú para depositar una enorme corona de lilas y tulipanes junto a la momia de Lenin, a cuyo lado todavía yace, también a la vista, el cadáver embalsamado de Stalin. Pero Tito hizo como si Stalin no hubiese existido. Sólo en el último momento, volviendo rápidamente la cabeza, echó una mirada, una sola mirada a Stalin, y salió. Ese gesto que uno se imagina irreprimible y que desgracia-

damente, a lo que parece, no fue captado por ninguna fotografía, es uno de los momentos más dramáticos de la historia política contemporánea. Tras él hay ocho años de lucha implacable, de odios aún no extinguidos y, como decía “Colliers”, el peligro de una tercera guerra mundial.

En Junio de 1948, en una sentencia firmada por Stalin y Molotov, Tito era excomulgado del comunismo mundial, entregado a la ignominia, a los feroces y soeces ataques. Era un traidor repugnante a sueldo del imperialismo norteamericano, un nazi-fascista de desplantes musolinianos, parecido al gordo mariscal Goering por su físico y su afición al fasto y los uniformes, un ser despreciable, en fin, que había sacrificado a su ambición personal los sagrados intereses de la clase obrera cuya vanguardia la formaba el partido comunista bajo la dirección genial y bondadosa del Padre de los pueblos, el inconmensurable Stalin. Ahora Tito le echa por encima del hombro una mirada a la momia de Stalin y sale al aire primaveral de la Plaza Roja, donde las tropas le rinden honores y en donde está, todo sonriente, el gordo camarada Khrushchev, secretario general del Partido Comunista ruso, que de acuerdo con el principio de la dirección colectiva ha sacrificado al camarada Molotov para que Tito se sienta más a sus anchas. En este caso Molotov ha hecho el papel de la ternera más cebada de que habla la parábola del Hijo Pródigo, aunque Tito no es precisamente el Hijo Pródigo. En este caso el pródigo ha sido el padre que justo un año antes de la visita de Tito a Moscú fue a Belgrado arrepentido y leyó su contricción disimulada en el mismo aeropuerto de la capital de Tito, echándole la culpa de todo a ese canalla de Beria, que había falsificado los documentos. Todo eso estaba en realidad dentro de la mejor tradición stalinista. Pero en el último año han ocurrido demasiadas cosas, aunque no todas fuera de la tradición establecida por el glorioso mariscal, y así Tito ha podido viajar a Moscú en gloria y majestad para recibir plena reparación a los ultrajes que le fueran inferidos.

Al día siguiente que el Cominform lo declaraba traidor, Tito decía a un diputado laborista inglés: "Yo no cederé. Para que Stalin se atreva a tratarnos de esta manera tiene que haber algo podrido en el mundo comunista. Alguien tiene que aceptar el desafío y es una suerte que tal tarea nos toque a nosotros. Otro partido comunista se derrumbaría bajo el peso de este combate. Pero nosotros tenemos la envergadura suficiente para resistir".

El periodista francés que recuerda esta profecía de Tito lo compara con el niño del cuento que fue el primero en advertir y gritar que el rey engañado por "los tres hombres bur-ladores" iba en cueros y que no era cierto aquello de que sólo los que no eran hijos del padre que decían lo verían desnudo. Ahora, al cabo de ocho años se ha visto que el rey iba efectivamente en cueros y que lo que no tapaban sus fingidas vestiduras era en verdad repugnante.

TITO COMUNISTA ORTODOJO

Pero todo esto también significa que Tito sigue siendo comunista y él tampoco lo oculta. Todo lo contrario; al llegar a Moscú declaró explícitamente que esperaba que nunca más las naciones comunistas habrían de estar desunidas, gracias ahora al principio de la dirección colectiva. No es Tito el que ha cambiado. Tito es tan comunista como lo era en 1946 y el hecho de que haya recibido ayuda militar y económica de los Estados Unidos en cantidad unas sesenta veces superior, proporcionalmente, a la que ha recibido América Latina, no cambia nada al asunto. Más aun: en cierto modo es ahora, de acuerdo con sus propias palabras, más comunista que hace un año. Cuando Bulganin y Khrushchev llegaron en Mayo de 1955 a Belgrado a recitar su tácito mea culpa, Tito tuvo mucho cuidado en plantear las relaciones en el plano de Estado a Estado, en tanto que ahora, en Moscú ha hablado como miembro del Partido Comunista Internacional a quien se le reconoce el derecho para dirigir su propio Estado de acuerdo con las conveniencias nacionales. El titoísmo ha quedado ahora dentro de la ortodoxia comunista. Así se reconoció ya por Khrushchev en el XX Congreso del Partido, en Febrero último, y Tito, por su parte, acaba de ratificarlo en Moscú.

El carácter ideológico de estos contactos soviético-yugoslavos quedó subrayado con la visita que poco antes de su partida le hizo en Belgrado el jefe del comunismo italiano Palmiro Togliatti. La visita resultó inesperada y hasta el momento no se ha divulgado su objeto real. En todo caso, ella dio oportunidad para que los yugoslavos manifestaran dos cosas: que no se niegan desde ya a mantener contactos con los demás partidos comunistas, incluso los occidentales, contra los cuales tienen bastante agravios pendientes, que no han olvidado. Thorez está desde hace tiempo celoso de Tito, a quien no perdona que haya sido capaz de organizar la lucha en su país durante la guerra, mientras él estaba tranquilamente en Moscú. El comunista Nº 2 de Francia, Jacques Duclos, si bien permaneció en su país, no puede probar que haya desempeñado un papel de alguna importancia en la resistencia. Después, si bien de acuerdo con las consignas oficiales, los comunistas franceses, al igual que los demás de Occidente, exaltaron a Tito como un héroe comunista, también una vez que se produjo la ruptura con él, fueron de los más encarnizados en cubrirle de injurias. Uno de los más destacados comunistas de Francia, Pierre Courtade, escribió que el régimen de Tito era comparable con el de Franco y que él podía demostrar por un análisis marxista, que el gobierno instaurado en Yugoslavia era estrictamente fascista. En 1949, otro intelectual comunista francés, Dominique Desanti, le dedicó a Duclos su libro sobre "el nido de víboras" del titoísmo. Sobre estas cosas se puede tender el velo del olvido oficial, pero ellas no se olvidan realmente. Puede creerse, incluso, que resultará más fácil para los yugoslavos olvidar las injurias rusas ahora que Stalin está a su vez en el banquillo, que olvidar los ataques absolutamente serviles de los comunistas de Occidente y de las naciones satélites con las cuales ahora se están reanudando las relaciones. Pero, al menos, les queda el consuelo, en el caso de las naciones satélites, de que también están siendo purgados los dirigentes stalinistas, que son los mismos que atacaron a Tito.

Con todo, este aspecto de la luna de miel ruso-yugoslava tiene también sus nubes que la empañan. Las negociaciones que se han realizado en Moscú contribuirían, sin duda, a

mejorar las relaciones de Yugoslavia con los satélites rusos, que están en progreso desde el viaje de Buzanin y Khrushchev a Belgrado hace un año. Pero aún en la vecina Albania, por ejemplo, se mantienen en el poder los enemigos de Tito, y en Hungría, aunque el stalinista Rakosi multiplica los gestos de amistad hacia Tito, no recibe ninguna correspondencia desde Yugoslavia. Las relaciones con Checoslovaquia y Polonia están mejores. Checoslovaquia ha prestado a Tito 75 millones de dólares en equipo industrial y el monto de las transacciones polaco-yugoslavas subirá en 1956 a unos 56 millones de dólares en total, de sólo 28 que fueron el año pasado.

Por su lado, desde la famosa visita de hace un año, los rusos han dado toda clase de facilidades económicas a Yugoslavia. Le han otorgado un préstamo por 110 millones de dólares en condiciones bastante ventajosas; luego les abrieron un crédito por 54 millones de dólares para las compras que quisieran hacer en la URSS y, por último, les han facilitado 30 millones más en oro, aparte de un acuerdo por el cual los rusos proporcionarán a Yugoslavia una central atómica. Hace tiempo se decía en Yugoslavia que era muy fácil saber dónde quedaba el Oriente y dónde el Occidente. El oriente quedaba hacia donde iban los trenes cargados de toda clase de productos y maquinarias; el Occidente hacia donde los trenes viajaban vacíos. Pero ahora, parece que los trenes que vienen de Oriente no están ya vacíos y los yugoslavos no han ocultado su satisfacción por el nuevo trato ruso, con el cual pueden hacer presión ante Occidente para que también mejoren sus ofertas.

No hay ningún peligro de que Tito se deje ligar en Moscú por un pacto que lo coloque en la órbita soviética. El hombre es demasiado listo para eso, aunque, en realidad, no se necesita ser demasiado listo para advertir las ventajas de una posición equidistante. En 1949 Tito dijo textualmente a los norteamericanos: "Dénnos su ayuda pero no esperen ninguna contrapartida en el terreno político. El ejército yugoslavo tendría para Uds. un gran valor en caso de conflicto con la Unión Soviética. El interés de Uds. está en apoyarlo, cualquiera que sean nuestras condiciones. Uds. no pueden sino perder en el caso de un aplastamiento de Yugoslavia

por el bloque soviético". Un lenguaje semejante ha podido emplear Tito ahora frente a los rusos, que tienen que probar la sinceridad de su nueva política. Del mismo modo que Tito se negó a unirse al Tratado del Atlántico Norte, a pesar de toda la presión que sobre su país se ejerció, puede presumirse que ahora se negará a incorporarse al Pacto de Varsovia. No tiene nada que ganar y todo que perder con alistarse en uno de los bandos y seguirá dejándose cortejar por lado y lado. Pero no por eso hay que olvidar que el régimen es y sigue siendo comunista. Es simplemente un régimen comunista yugoslavo, que entiende servir a su país y no los intereses nacionales rusos.

Esó han terminado por admitirlo los rusos y no lo ignoran los norteamericanos, aunque ahora les repugne a algunos parlamentarios que el dinero de los buenos ciudadanos de Texas u Oregon vaya a financiar las necesidades del régimen comunista yugoslavo. Tan seguro está el propio Tito de su posición que en la misma URSS ha declarado que si Estados Unidos lo invita no veía razón para no aceptar tal invitación. Queda, sí, por verse si el gobierno de Eisenhower quiere crearse dificultades suplementarias en plena época pre-eleitoral invitando a un gobernante del cual sabe perfectamente lo que puede esperar, con o sin invitación.

El desarrollo natural de la política titoista es, inevitablemente, aumentar los contactos con aquellos gobiernos que se mantienen en su misma posición. Se ha anunciado que el hombre fuerte de Egipto, Gamal Abdel Nasser, viajará dentro de poco a Yugoslavia. Es el acto lógico después de que Tito ha estado en Moscú y en Nueva Delhi, pero en este caso la visita puede tener sus particulares implicaciones en la política del Mediterráneo.

UNA VIDA NOVELESCA

Para llegar a ver el cadáver de su enemigo, Tito no se quedó sentado a la orilla del camino, como podría recomendarle Nasser. Su vida es una de las más novelescas de nuestro tiempo. Con ocasión de su visita a París, en Mayo último, los periodistas franceses recordaron que ya había estado allí, en 1936, si

bien en aquel entonces la policía se preocupaba de él en forma diferente, lo que obligaba al camarada Walter —que era su nombre de guerra dentro del Partido— a cambiar continuamente de alojamiento. Entonces Walter organizaba el envío a España de las brigadas comunistas.

Josip Broz nació en 1892, séptimo hijo de los quince de un pobre campesino croata. Peleó en el ejército austro-húngaro durante la primera guerra mundial y fue hecho prisionero por los rusos. Al sobrevenir la revolución de Octubre de 1917 quedó en libertad y se alistó en el Ejército Rojo. Sus fotografías de aquel entonces lo muestran como un joven miope con más apariencia de inofensivo estudiante que de peligroso revolucionario. Veinticinco años más tarde los anteojos han desaparecido y el mentón se ha desarrollado en forma un tanto mussoliniana. En el curso de este cuarto de siglo, Josip Broz se ha convertido en el camarada Walter, revolucionario profesional, fichado por la policía política de todos los países de Occidente, con siete años de cárcel en Yugoslavia, y en el hombre de confianza del Kremlin. En 1937 se le confía con plenos poderes la organización del Partido Comunista Yugoslavo. En 1941, desde Zagreb y oculto bajo las tranquilas apariencias del ingeniero Tomanek, organiza la resistencia contra los alemanes que ocupan Yugoslavia y luego pasa a dirigir a sus guerrilleros en las montañas. El movimiento es tan importante que los ingleses toman el partido de ayudarlo, esperando, quizás, controlarlo al final u obtener que acepten al rey Pedro que encabeza en Londres un gobierno en exilio. Pero, al final de la guerra, Tito y su ejército de 800.000 hombres tienen tanta fuerza que resulta imposible el acuerdo a que han llegado ingleses y rusos para repartirse Yugoslavia por mitades entre sus respectivas zonas de influencia en los balkanes. Stalin gana, pero por poco tiempo, pues al tratar de imponer su voluntad al gobierno de Tito, como a los demás satélites, se encuentra con un régimen que se pretende tan ortodoxamente marxista como el que más pero, a la vez, firmemente nacionalista.

Según habría revelado Khrutschev en la famosa sesión secreta del XX Congreso del Partido Comunista ruso, de acuerdo con la versión dada por el Departamento de Esta-

do, Stalin afirmó tranquilamente que con sólo mover él el dedo meñique, Tito caería. Eso mismo creyeron hasta los diplomáticos occidentales. Pero "hemos pagado muy caro —comentó Khrutschev— que Stalin haya movido su dedo meñique".

Ante una vida humana tan rica como la de Tito no se puede sino pensar con mayor tristeza que ese hombre sea el carcelero del cardenal Stepinac. Es una lástima.

ARGENTINA UN PAIS SIN REPOSO



La proyectada asamblea de presidentes americanos en Panamá, dentro de unos diez días, difícilmente podrá contar con la asistencia de todos ellos. Las dificultades que se veían venir en Brasil quizás hagan poco aconsejable el alejamiento del presidente Kubitschek, aunque para cuando éste deba partir ya haya llegado al país el vicepresidente Goulart. Hasta el momento la excusa dada por Kubitschek, que ha demostrado poco entusiasmo por alejarse de la sede del gobierno, es que no podrá hacerlo si ni siquiera el vicepresidente se encuentra en el país para reemplazarlo. Tampoco el presidente provisional argentino, general Aramburu ha dado muestras de gran interés por concurrir, aunque haya aceptado en principio la invitación que se le hizo, más tarde que a los demás. ¿No resultaría un poco chocante que fuera a aceptar la hospitalidad del mismo país que se la da a Perón? Pero, además, tiene motivos más graves. La situación en la Argentina dista mucho de estar consolidada.

Prácticamente todas las semanas se descubre un nuevo complot peronista y hay que hacer redadas en las que caen presas cien o doscientas personas, si no más. El indispensable reajuste económico para hacer frente a la bancarrota legada por "el régimen depuesto" gravita con más peso sobre los hombros de los más débiles económicamente y el gobierno ha tenido que hacer frente a huelgas importantes. La tensión ha solido ser agravada, como en el caso de la huelga de los trans-

portes en Buenos Aires, por la torpeza militar de los interventores designados por el gobierno. Pero más grave que todo tal vez sean las divisiones que no han demorado en presentarse y se van ahondando en el sector antiperonista. No se podría hablar propiamente de una división o tensión entre el Ejército y la Marina, pero sí hay el siguiente hecho: el Ejército, descartado un sector peronista casi enteramente eliminado de las filas desde los primeros días por precaución elemental, está dividido en una tendencia que podríamos llamar "lonardista" porque el finado general Lonardi la representaba, y una tendencia que apoya completamente al actual presidente provisional, general Aramburu. El lema de Lonardi, lanzado en Córdoba, fue "ni vencedores ni vencidos", pero esa política pareció conducir a poco andar a una desviación del verdadero sentido de la revolución y de allí el golpe de Aramburu que determinó la caída de Lonardi. Como primera providencia, dentro del Ejército, Aramburu ha tenido que mantener la disciplina relajada como inevitable consecuencia de la introducción de cuestiones políticas que han dividido a los altos oficiales, trastornando un poco las jerarquías. En esta labor disciplinaria, el gobierno no ha trepitado en sancionar a figuras de las más destacadas de la revolución de Septiembre de 1955, como al general Bengoa y al coronel Señorans, que pasa por haber sido el cerebro organizador del plan militar de la insurrección. El 5 de Junio se debió destituir al propio comandante en jefe del Ejército, Gral. Lagos. Indiscutiblemente, hay cierta tensión en el Ejército, una tensión que hasta ahora va siendo superada, pero que podría crecer si sobre ella se proyectan las oposiciones que van creciendo entre las diversas tendencias del antiperonismo. La Marina, en cambio, tiene un espíritu de cuerpo mucho más desarrollado que el del Ejército y tiene un jefe de gran prestigio y que parece ser seguido sin reticencias: el vicealmirante Rojas, a quien por lo moreno, pequeño de cuerpo y trabajador llaman "la homiga negra". No hay conflicto entre el Ejército y la Marina y si lo llegara a haber sería extremadamente grave, pero quizás para prevenirlo hay seis mil hombres de la Marina en Buenos Aires, que controlan inaparentemente los lugares más estratégicos.

Estas precauciones no van dirigidas contra Aramburu sino, todo lo contrario, parecen calculadas para proteger a Aramburu de posibles veleidades de sus propios compañeros de armas.

Por otro lado están los problemas que crean los civiles que están haciendo el reaprendizaje de la democracia después de un largo interregno. Para apreciar las dificultades que esto ofrece basta considerar que los argentinos que hoy tienen entre 20 y 30 años no han tenido una experiencia realmente democrática, se han formado en el ambiente de la consigna y el desprecio del adversario que fomenta toda dictadura, y que los mayores de 30 años recuerdan de antes de Perón el período de fraude electoral que, precisamente, fue una de las causas del triunfo del peronismo. Y, en el instante mismo en que los diversos bandos ideológicos discuten el problema de la enseñanza, un violento golpe, seguido de una aún más violenta represión, acaba de conmover otra vez al pueblo argentino. Sobre las vicisitudes de esta trágica revuelta hemos de ocuparnos en nuestro próximo número.

ELECCIONES EN BOLIVIA Y PERU



Si Aramburu tiene sus problemas, no menores los que deben enfrentar en sus respectivos países el Presidente Paz Estenssoro de Bolivia y el Presidente Odria del Perú. En ambos se ha convocado a elecciones para el 17 de Junio, de modo que cuando ambos presidentes deberían viajar a Panamá estará en pleno desarrollo el proceso post-electoral. El resultado de las elecciones en Bolivia no es dudoso. Con milicias armadas en las ciudades, dueño de los campos, en donde ha hecho a su manera la reforma agraria, monopolizando la organización sindical en la región minera del Estado, que es su más firme apoyo, el Movimiento Nacionalista Revolucionario no va a llamar a elecciones al cabo de cuatro años de gobierno sin parlamento para entregarle el poder a su más encarnizado

enemigo: Falange Socialista Boliviana, que junto con dos o tres partidos más ha decidido participar en las elecciones. Por primera vez votarán en Bolivia las grandes masas de indios analfabetos y hay 800.000 inscritos. Esta nueva modalidad confiere un enorme poder al partido en el gobierno y así será difícilmente derogada, incluso si triunfan los que ahora critican la medida. Las elecciones en Bolivia se harán para legalizar proforma un proceso revolucionario, pero esta legalización dista mucho de promover por sí misma el apaciguamiento de la lucha política. Por el momento sólo la está exacerbando y en última instancia todo dependerá de la actitud que adopte el nuevo mandatario. Felizmente el actual vicepresidente y próximo presidente, Hernán Siles Suazo, es uno de los hombres más moderados del M. N. R., pero esta misma moderación le valdrá una tremenda oposición dentro de su propio partido, sobre todo si se considera que el próximo vicepresidente, Nuflo Chávez, es considerado como de los extremistas del ala izquierda movimientista. Las dificultades internas del M. N. R., la actitud de los partidos que marchan conscientemente hacia el aplastamiento electoral en los próximos comicios y que tal vez se retiren a última hora, y la necesidad de mantener las apariencias legales ya le están dando bastantes preocupaciones al Presidente Paz Estenssoro y se las seguirán dando en los días posteriores a las elecciones.

La situación política peruana permite entrever un futuro inmediato quizás un poco más tranquilo. Desde luego ella es mucho más sutilmente enredada que la de Bolivia, que aparece como un país de violentos contrastes, en blanco y negro frente a la complejidad de matices en que se deslíen las actuales oposiciones peruanas. Hasta el momento en que estas líneas se escriben hay tres candidatos: el oficialista Hernando de Lavalle, hombre personalmente intachable y representante conspicuo de por lo menos una rama de la oligarquía peruana; el ex presidente Manuel Prado Ugarteche, que respaldado por la fortuna de su familia y el Banco Popular del Perú es una potencia económica y cuenta, además, con las amistades políticas que le granjeara su anterior presidencia; y Fernando Belaúnde Terry, un arquitecto que es con mucho el más joven de los candidatos y política y social-

mente el más avanzado. En un momento dado la candidatura de Lavalle pareció incontrarrestable. Tenía el apoyo del Partido Restaurador, que es una bien montada máquina oficialista con pleno e indisimulado apoyo del gobierno; el de la Unión Revolucionaria, partido que fundara el presidente Sánchez Cerro y es relativamente pequeño pero ha sabido mantener cierta continuidad de existencia; el del recién fundado Partido Demócrata Cristiano, cuya fuerza principal reside en Arequipa, la ciudad más politizada del Perú y el apoyo, por lo menos tácito del APRA que sigue siendo, sin duda, el partido fuerte del país, si bien su verdadera fuerza, por estar enteramente en la ilegalidad hasta hace unos meses, se desconoce. Así Lavalle tenía posibilidades de ser un candidato independiente. Esta situación cambió de improviso cuando, con mucha astucia, los del Partido Restaurador, llamados no "restauradores" sino "restauranteros", dirigidos por el propio Presidente Odria, hicieron correr el rumor de que apoyarían a Prado. Lavalle, que había condicionado su candidatura al hecho de que ésta tuviera carácter de "unificación nacional", se asustó entonces ante la idea de tener que luchar contra el gobierno, le dio a un representante de éste el Dr. Montes de Peralta la candidatura a la primera vicepresidencia y el 70% de las candidaturas a parlamentarios, con lo cual pasaba a constituirse en prisionero del Partido Restaurador y obligado a guardar las espaldas al actual presidente Manuel Odria, cuya cuenta de gobierno debe ser examinada constitucionalmente después que deje el mando y que por lo tanto necesita quien le guarde las espaldas. La decisión de Lavalle, rompió un pacto expreso con el Partido Demócrata Cristiano, que había condicionado su apoyo al hecho de que las vicepresidencias "no deberían ser ocupadas por ninguna persona que tuviera responsabilidades en los actos del régimen odriista ni que fuera reflejo de él" y así los demócratas cristianos le retiraron de inmediato su apoyo y el Dr. Honorario Delgado, candidato a la segunda vicepresidencia en la fórmula de Lavalle, se retiró de la combinación. Con esto los que quedaron en mala posición fueron los apristas, que habían pasado por el apoyo a Lavalle contando también con la famosa fórmula de la "unificación nacional". Por

fin, el 22 de Mayo el APRA publicó un manifiesto en el que expresaba que "no es viable la unificación nacional si todos los peruanos no somos iguales en el cumplimiento de deberes y en el ejercicio de derechos. "El APRA está al margen de la ley como partido. Así, al no lograr Lavallo la derogación de la medida que proscribió al APRA, esta no puede apoyar ninguna candidatura. Sin embargo, según noticias aún no confirmadas, el APRA apoyaría ahora la candidatura del arquitecto Belaunde Terry, a quien ha mirado con simpatía. Sin embargo, todos estos manejos no se han desarrollado sin que se manifieste en el seno del partido un profundo descontento, que se mantiene larvado desde el golpe del 3 de Octubre de 1948, en el Callao, y de cuyo fracaso muchos elementos jóvenes del Partido culpan a los dirigentes de más edad.

El proceso post-electoral peruano es muy lento y no es raro que el presidente Odría que maneja astutamente todos los hilos del asunto y necesita que no se investigue demasiado su cuenta política por el gobierno que lo suceda, tampoco demuestre el menor entusiasmo por viajar a Panamá. Parece que, en las actuales circunstancias de la política latinoamericana, ir a Panamá fuera lo mismo que ir a Sevilla... Por otro lado, hasta ahora no se ve bien para qué irían.

HAY QUE REVISAR LA ESTRATEGIA OCCIDENTAL

En estos momentos son los problemas coloniales de Francia los que más atraen la atención mundial, precisamente porque Francia se niega a admitirlos como problemas coloniales. Oficialmente la sublevación de los argelinos es un asunto interno francés aunque la opinión de ese país se encuentre profundamente dividida acerca de ese punto. Para unos se trata de unos cuantos millares de musulmanes nacionalistas fanáticos que quieren imponerse por medio de un terrorismo que no respeta ni a niños ni mujeres sin defensa. Para otros, es un pueblo que se entrega progresivamente a una lucha sin cuartel para obtener su independencia, desilusionado ya de toda una serie de incumplidas promesas de sus dominadores franceses. Poco a poco, la agitación va ganando también terreno en Francia. El viceprimer ministro Pierre

Mendes-France renunció a su cargo para no comprometerse en la política del Premier socialista Guy Mollet y mantener despejado su futuro. Para la izquierda francesa, sin embargo, la renuncia de Mendes-France no tendrá beligerancia efectiva sino en la medida en que se lance a atacar abiertamente la política de la cual se ha desolidarizado. Por otra parte, ya están menudeando en Francia los motines de los soldados descontentos por su llamado a filas y su envío a luchar contra los guerrilleros de una causa que gran parte de los franceses, en el fondo, no pueden condenar a pesar de sus excesos. Al mismo tiempo, los gastos de la guerra comienzan ya a repercutir en uno de los órganos más sensibles de los franceses: el bolsillo, pues será necesario crear nuevos impuestos para financiar las costosas operaciones militares en las que hay comprometidos más de 300.000 hombres.

Pero, si Francia tiene sus problemas, también tiene los suyos Gran Bretaña. El primer ministro de Singapur Mr. Marshall ha estado en Inglaterra tratando de encontrar una solución que dé autonomía a la Federación Malaya dentro del Commonwealth y no ha podido llegar a un acuerdo con el gobierno de Londres, preocupado, sobre todo, de la seguridad militar en uno de los puntos estratégicos más importantes del Lejano Oriente. Así, en un artículo reciente, el líder de la izquierda laborista Mr. Aneurin Bevan, se pregunta si Singapur no tomará el camino de Chipre, y luego se pregunta también cuál será finalmente la suerte de Chipre. Cuando se discutió en el parlamento inglés la decisión del gobierno de deportar al arzobispo Makarios a una de las islas Seychelles, el vizconde Attlee recordó al gobierno la conveniencia de obrar con moderación porque la experiencia podía enseñarles a los dirigentes del país que los hombres que los ingleses arrojaban a las prisiones por encabezar revoluciones en las colonias terminaban invariablemente, al cabo de unos años, por sentarse a la mesa de las deliberaciones de los Primeros Ministros del Commonwealth.

Evidentemente, el asunto de Chipre no ha quedado solucionado por el simple hecho de haberse obligado a monseñor Makarios a salir del escenario en forma un tanto forzada. Por lo mismo tiene razón Mr. Bevan cuando

sostiene que problemas como el de Chipre y el de Singapur ocuparán el centro de la escena política en el futuro inmediato. "A ellos —escribe— habría que añadir Aden y Gibraltar. Son cuatro lugares que tienen una característica común: son puntos de apoyo o fortalezas de la organización militar británica de ultramar y a través de ella forman parte del dispositivo militar de la Organización del Tratado del Atlántico Norte o de la del Pacífico Sudoriental.

"La situación de esos puntos —prosigue Bevan— nos lleva a examinar las líneas principales de la estrategia que las potencias de Occidente han elaborado para hacer frente a lo que ellas estimaban que era el peligro de la expansión comunista. Esos puntos han constituido el aporte inglés a la estrategia del cerco a Rusia, aporte que Gran Bretaña heredara de su propio período de expansión imperialista.

"Junto a una contribución similar pero menos importante de Francia y agregados a las bases adquiridas por la supremacía comercial del dólar en España, Japón y otras partes, esos puntos formaban parte de la respuesta global de Occidente a las ambiciones chino-soviéticas. De acuerdo con el razonamiento simplista del espíritu militar, ellos debían bastar. No quedaba sino esperar sentados el asalto soviético y el Occidente habría respondido luego con una andanada atómica única y devastadora, descargada desde todos los puntos del globo a la vez. Desde el punto de vista militar clásico aquello era completo, soberbio, aplastante.

"Esta estrategia —sigue diciendo el mismo Bevan— no tenía sino dos defectos. Por desgracia para Occidente ellos eran fundamentales y los dos se revelan ahora como particularmente peligrosos para aquéllos que los han elaborado.

"Hoy aparece claramente que durante los últimos cinco años, cualquiera que haya podido ser el pensamiento de Stalin, éste no llevaba adelante la movilización rusa de acuerdo con los planes que se le suponían. Un ejemplo perfecto de esta incomprensión acaba de ser proporcionada por el ministro de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, Mr. Selwyn Lloyd, que declaraba el 22 de Mayo último: "Probablemente, el rodillo ruso no será militar. Está formado por una

gran masa de técnicos, profesores, hombres de negocios y otros expertos, decididos todos a exportar el comunismo al mismo tiempo que sus mercaderías y servicios".

Habría que añadir que esto de que los gobernantes occidentales se han venido a vencer sólo ahora había impresionado hace mucho tiempo a periodistas y escritores. En 1952 Carlos Dávila, por ejemplo, hacia suyas las advertencias publicadas por Walter Lippmann en el sentido de que la verdadera amenaza soviética era económica y social, y no militar. Los mismos dirigentes norteamericanos parecen haberlo creído hasta el momento en que la guerra de Corea les hizo dar más importancia a la resistencia militar. Si se dibuja un gráfico para mostrar con sendas líneas la ayuda económica al exterior y la ayuda militar presentadas por los Estados Unidos se verá que ambas líneas se cruzan al par de meses de estallada la guerra de Corea. La línea de la ayuda económica baja hasta el nivel que antes tenía la militar y ésta sube hasta las alturas en que antes oscilaba la económica iniciada el día siguiente del término de la guerra.

Anotemos que la posición norteamericana que implica la ayuda económica y las nuevas situaciones que ella crea en los países que la reciben, son dinámicas y tienden a evolucionar fatalmente en un sentido positivo, aunque el gobierno de Washington coseche ingratitudes, como demasiado a menudo le ha ocurrido. En cambio, la posición de Estados Unidos implícita en la ayuda militar y las reacciones que ella provoca en los países que la reciben son estáticas y no favorecen ningún movimiento positivo hacia la paz y la distensión internacionales, aunque el gobierno de Washington tenga la sensación de una falsa seguridad a través de los elementos oficiales a quienes, a menudo, la ayuda militar consolida en el poder.

Pero volvamos al planteamiento de Mr. Bevan.

Evidentemente, se podría decir —escribe éste— que son los poderosos preparativos militares de Occidente los que han obligado a los rusos a modificar sus tácticas. Pero, si se acepta esto no se podría escapar a la conclusión de que el sistema político ruso es el más eficaz de todos los que ha conocido la humanidad. ¿Por qué?

Porque si es así hay que creer que en los últimos tres años los rusos han transformado su estrategia y organizado en tan breve plazo la estrategia que describe el canciller inglés, Mr. Selwyn Lloyd. En tres años han debido reorganizar sus universidades, sus colegios y escuelas y utilizado métodos de enseñanza tan enérgicos y eficaces que en el lapso de unos cuantos meses han podido organizar esta nueva forma de invasión que ahora es la pesadilla de Occidente.

Para completar este razonamiento con datos concretos convendría recordar los que hace poco sacaba a colación el periodista norteamericano James Reston: En un país como Libia, una misión soviética que allí hay se compone de quince individuos diplomados por sus estudios de la lengua árabe, en tanto que la misión norteamericana contaba sólo un individuo que supiera el árabe, el cual, por lo demás, fué pronto trasladado a otro país en donde no se habla árabe. El número de ingenieros titulados en Rusia subió de 28.000 en 1950 a 63.000 en 1955. Esto no puede improvisarse, ya que para formar a un ingeniero se necesitan cinco o seis años de estudios, como mínimo. En el mismo lapso en que el número de técnicos rusos subía en forma tan impresionante, el de los norteamericanos bajaba de 52.000 a 23.000.

El segundo error fundamental cometido por los estrategias occidentales consiste —según Bevan— en no tener ninguna consideración de las opiniones y aspiraciones políticas y sociales de las poblaciones en medio de las cuales se ha instalado las bases navales y militares. Por lo demás, en el caso inglés, nadie parece haber comprendido que los pueblos de Ceylan, Singapur, Chipre y Aden no podían aceptar con entusiasmo la perspectiva de ser exterminados durante una guerra entre las grandes potencias. Su resistencia a dejarse conducir ha tenido que ser tanto más fuerte cuanto que se les han negado todos los derechos políticos en sus propios países. En efecto, se les mantiene en la esclavitud, bajo el yugo de las mismas potencias imperialistas que los colocan en peligro de ser exterminados, y todo esto en un momento en que crece

la agitación contra el imperialismo y se desarrolla el espíritu de independencia nacional. En tales circunstancias eran inevitables las crisis políticas que amenazan, a la vez, la seguridad de las fortalezas militares y navales.

Francia y Gran Bretaña se han visto cogidos, como pronto se verá Estados Unidos —escribe Bevan— en una verdadera red de dificultades provenientes, por un lado, de un error de juicio sobre la naturaleza del peligro que las amenazaba, y por otro lado, del hecho de que han tratado de fundar su estrategia sobre condiciones políticas de inestabilidad. En qué medida están tratando de rectificar su primer error es algo que queda por ver y nada permite decir que hayan encontrado un remedio para el segundo. Por el contrario, tanto Francia como Gran Bretaña parecen haberse comprometido en el camino insensato de una ciega represión.

Hoy por hoy las palabras de Bevan parecen de un innegable buen sentido. La última palabra la tendrá solamente la historia cuando, transcurrido el tiempo se pueden apreciar con la suficiente perspectiva todos los elementos que configuran la actual situación y los efectos que realmente han tenido las medidas que Bevan llama errores y que efectivamente parecen serlo.

Por lo que se refiere a Estados Unidos, Bevan advierte que más adelante se encontrarán enredados en las mismas dificultades en que hoy se hallan Francia e Inglaterra. Frente a América Latina el gobierno norteamericano se halla en una posición muy ventajosa, pues no tiene la responsabilidad de una metrópoli colonial, pero eso no significa que, en líneas generales, su responsabilidad y los peligros de su posición no sean exactamente los mismos. Sólo queda esperar que aprovechen su mayor libertad de maniobra para operar a tiempo la rectificación correspondiente y que será tan ventajosa para ellos como para nosotros. Pero ¿se prestará el calor tropical de Panamá para discutir todas estas cosas en unos días más? Y aunque el ambiente se prestara ¿qué interés tendrían en discutir las personas como Trujillo, Somoza, Batista, Pérez, Alfredo Stroessner y Manuel Odria?

CARTA DE DON CARLOS VIAL ESPANTOSO AL SEÑOR MINISTRO DE ECONOMIA Y HACIENDA

Señor Ministro y amigo:

Su gesto democrático de invitar a los auditores de una Radioemisora para formular observaciones a lo que Ud. expone semanalmente en esa estación y que constituye su política, me mueven a dirigirle la presente, rogándole esté seguro que sólo tiene por razón la inquietud que me produce la dirección económica y social del Gobierno, que cuenta con la asistencia de la Misión Klein-Saks. Tengo profunda certeza de sus condiciones humanas y de su recto espíritu, al mismo tiempo que de su benevolencia para admitir otras opiniones. Si estas líneas pueden en algo servir para aclarar los hechos, siendo tomadas por Ud. en consideración, me sentiría profundamente honrado y agradecido en mi calidad de chileno. Le ruego me excuse que puedan contener exposiciones y conceptos por cierto conocidos de Ud., que sólo repito en aras de la claridad que exigen estos problemas.

Esencia y efectos de un régimen inflacionista.

1º.—La inflación o alza de los precios es un fenómeno mecánico proveniente básicamente de una relación de dimensión errada entre el total del medio circulante y las necesidades de este elemento, que es la herramienta de las transferencias. Todo aumento del total del medio circulante, compuesto de la emisión misma y del dinero giral que crean los depósitos, superiores al incremento de la riqueza y de la producción que se transfiere, determina una demanda inapropiada. El recurso fiscal de emitir por el Banco Central a través de préstamos o doceavos con carácter más o menos definitivo, no es otra cosa que un recurso ilícito que se propone representar una riqueza inexistente creando alzas de los artículos que deben sufrir los adquirentes de productos o prestadores de servicios cuando no han tenido en sus entradas un aumento numérico equivalente. Igual característica tienen las emisiones de espíritu bancario, a través de aumento de los redescuentos, que no corresponden al incremento de la producción o riqueza efectiva del país.

2º.—Una inflación o una deflación, no son fenómenos que aumentan o disminuyen la riqueza, sino sólo expresiones distintas del valor asignado a los productos o servicios. En consecuencia, aparte de ciertos fenómenos, como el nerviosismo que ocasiona la inestabilidad de la moneda, es igual que un producto valga 1 ó 100 pesos de un valor adquisitivo también 1 ó 100 veces inferior. La gravedad del flagelo inflacionista está en la desproporción de los reajustes; o sea,

en la alteración que se produce en los contratos efectuados sobre la base de una moneda estable que se torna inestable y que se han hecho sin cláusula de reajuste ante la posibilidad de depreciaciones de la moneda; o también y principalmente, en la oportunidad en que se producen los reajustes, ya que en ciertos casos como en la fijación de los precios, ésta se produce en forma más inmediata que la concesión de aumentos de sueldos o salarios a quienes han tenido que pagar ya los precios más altos. Ejemplo del primer caso: Un agricultor hipotecado deberá seguir pagando sus intereses con igual numerario ahora desvalorizado, que cuando contrató la deuda y en cambio el valor de sus productos aumentará en proporción a la depreciación de la moneda; por la inversa, los que tuvieron fe en el signo monetario y compraron los bonos correspondientes, seguirán recibiendo igual interés y sólo podrán adquirir una cantidad mucho menor de los productos cuyo precio subió por el impacto inflacionista; en el mismo caso están los ahorros en moneda corriente a los cuales se incita por medio de la propaganda y que deberían ser la base de la capitalización y de la seguridad futura de sus dueños. Ejemplo del segundo caso: Un comerciante ha pedido créditos bancarios para mantener mayor stock de mercadería que el que su propio capital le permite y aumentar así el volumen de las ventas y sus utilidades; al producirse el menor valor de la moneda, él subirá los precios no sólo de lo comprado con su propio capital sino también de lo adquirido con dinero prestado; en cambio, los empleados a quienes no se les reajusta en igual proporción sus salarios sino una vez al año, el mismo día que los precios suben, sufrirán un menoscabo en su standard de vida porque no podrán adquirir en el intertanto igual cantidad de unidades al precio mayor.

En resumen, la inflación, debido a la simplicidad de ciertos contratos y a la diferente oportunidad de los reajustes, produce un despojo de ciertos grupos sociales para beneficiar a otros. Por desgracia, los primeros representan los sectores asalariados, mayoritarios entre la población y los que disponen de un capital y renta más exigua, mientras que el beneficio se acumula a favor de un sector pequeño que disponía de entradas muy superiores.

3º.—De todo lo anterior se deduce que lo más importante no es sólo terminar con el fenómeno inflacionista, sino realizar esta labor, si no indemnizando a los que sufrieron el período inflacionista, por lo menos disponiendo los medios para que durante la corrección del proceso, sean los anteriores beneficiados quienes

tengan a su cargo los esfuerzos que se necesitan para detener el fenómeno que tanto ha afectado a los más numerosos y menos pudientes. Otro procedimiento resultaría consolidar la mayor de las injusticias sociales y un ánimo decidido de así disponer intencionadamente, sólo sería propio de corazones mal puestos o de personas ávidas de aumentar sus superioridades financieras.

4º.—El desenvolvimiento económico del mundo y las circunstancias guerreras que lo afectaron, fueron causa de que el flagelo inflacionista tuviera lugar en la mayor parte de los países. De inmediato los Gobiernos se preocuparon de curarlo habiendo virtualmente desaparecido, salvo en algunos pocos países como Chile que ha resultado el record de estos procesos. En casi todos los demás, la inflación se terminó considerando las injusticias producidas por su causa, e impidiendo que la masa más necesitada fuera la herramienta para obtener el equilibrio entre la producción o riqueza y su representante la moneda. Italia, Inglaterra, Holanda, Bélgica, los países Escandinavos, etc. etc. para no seguir citando otros casos, establecieron leyes de reajuste más o menos automático de los salarios y las mantienen. En Suecia sólo durante un escaso tiempo dicho reajuste fue 10% menos que el aumento del costo de la vida. Habría bastado que hace mucho tiempo atrás, se hubieran sólo seguido los métodos adoptados en esos otros países, para haber terminado también entre nosotros con el flagelo. La falta de competencia de muchos de nuestros directores de finanzas, a la vez que la enorme influencia e incomprensión de ciertos elementos, ha motivado el escándalo económico que hemos dado al mundo. Algunas veces ha actuado también la demagogia política, en otras, la avidez descontrolada por las utilidades de ciertos grupos influyentes.

5º.—Por sus efectos en la práctica, la importancia de terminar con el proceso inflacionista en forma humana y justa es inmensa. Mientras un país como el nuestro, radique el poder adquisitivo en gran proporción dentro de un sector pequeño ya enriquecido, las posibilidades futuras de aumentar la producción serán escasas y no se podrá por lo tanto disminuir el costo de las unidades producidas, manteniéndose al mismo tiempo a la masa dentro de precarias condiciones de vida. Nadie niega ya en el mundo que las condiciones fabulosas de los Estados Unidos, se han originado principalmente en su alto régimen de salarios, que permite una gran producción más barata al alcance de muchos.

6º.—No pueden haber otros sistemas para terminar con un régimen inflacionista o deflacionista que restablecer el equilibrio entre el poder consumidor y los artículos producidos; o sea restringiendo el consumo o

aumentando la producción. Lo primero aunque pueda ser ocasional y transitoriamente útil, resulta perjudicial a la larga, y es el aumento de la producción y su lógico menor costo y precios de venta más bajos, el único medio que puede crear riqueza nacional y permitir extender a las capas más modestas un mejor standard de vida. Este aumento de la producción es el que dictará dentro de una sana competencia, sin monopolios privados ni fiscales, la lógica necesidad de precios más bajos con el fin de colocar la mercadería producida, supliendo la alta utilidad de pocos productos por una menor de mayor número, que en suma la compensa. En consecuencia, lo primero que deben hacer los gobiernos, para producir situación de estabilidad financiera, es buscar todos los medios para aumentar la producción, aunque ellos no sean de efecto inmediato, y al mismo tiempo, usar las otras herramientas financieras o bancarias que racionalicen el consumo. En otras palabras, obtener que las utilidades extraordinarias no sean invertidas por consumidores del sector enriquecido en usos fútiles y fungibles, sino en la capitalización que el país necesita para desarrollarse. Para esto es necesaria una selección del crédito estricta, aunque como es lógico, ésta pueda ser en muchos casos burlada por deficiencias de las disposiciones reglamentarias de nuestra ley de Bancos, o más bien del estricto cumplimiento de las que estén dictadas. Deberá al mismo tiempo tenerse cuidado sumo con la inversión de las divisas que el país produce, pues el alentar las importaciones, no imprescindibles, puede significar el debilitamiento de nuestras industrias y su elevación de costos y la continuación de nuestra dependencia del exterior que frena también nuestro desenvolvimiento como país nuevo. Esto sucederá evidentemente si las divisas se conceden al comercio importador en menoscabo de las que necesita la producción y muy especialmente las destinadas a maquinarias para así producir más y a menor costo.

DISPOSICIONES DICTADAS ULTIMAMENTE

Me voy a referir a las disposiciones de la reciente ley llamada de Congelación y a la nueva reglamentación de Cambio Libre fluctuante, explicando las observaciones que ellas me merecen.

1º.—*Ley de Congelación.*—Dos son los aspectos más importantes de esta legislación, a saber: Fijación de Precios de determinados productos y artículos, y disposiciones para el reajuste máximo de los salarios y sueldos.

Respecto a la primera, ella ha sido acompañada con una campaña de carácter más psicológico que efectivo, logrando sin duda dar la impresión de que el Go-

bierno tenía el firme propósito de mantener invariables los precios a lo menos de los artículos de primera necesidad. Pero cómo por desgracia siempre sucede, a los primeros castigos de los infractores y a la campaña periodística empezada, ha sucedido un período de calma y olvido y los precios han vuelto a subir, aunque moderadamente. De diez dueñas de casa, nueve le dirán seguramente que esta fijación ha sido en su gran parte propaganda, lo cual puede acarrear en breve plazo la pérdida de la confianza en las medidas estabilizadoras que el Gobierno en este sentido se habría propuesto aplicar; además éste, con plena justicia tal vez, y por efecto de las disposiciones cambiarías a que más adelante me referiré, se ha encargado de insinuar este descontento, pues ha permitido diversas alzas tanto en los productos nacionales como importados.

En todo caso, es bien sabido que estas leyes de congelación de precios, son rara vez plenamente efectivas, salvo en regímenes de dictadura, en los cuales el terror es parte determinante del éxito. No niego, sin embargo, el efecto por lo menos psicológico que de todos modos producen, y su buen resultado cuando actúan como complemento de otras medidas más razonables y técnicamente fundadas. Pero aquí las pocas bajas habidas hasta ahora son de carácter estacional y las que hubieron de producirse, como la del pan, debido a la actitud de los molinos que compran el trigo a menos que el precio oficial debido a la cosecha favorable, prácticamente no han llegado hasta el consumidor, quedando el mayor margen de utilidad entre los intermediarios.

El principal resorte anti-inflacionista que el Gobierno se ha propuesto aplicar ha sido la congelación de los salarios, o más bien su aumento en la sola proporción del 50% del índice del costo de la vida fijado por la Dirección de Estadística. Conviene ante todo opinar que esta medida no debe haber sido recomendada por la Misión Klein-Sacks, desde el momento que en un documento público el Jefe de esa Misión explicó que él sólo había recomendado no verificar la mayor parte de los reajustes en una sola fecha, el 1º de Enero, temeroso del impacto que pudieran producir dichos mayores salarios en el índice, pero nunca dijo que los reajustes debieran ser sólo del 50% de lo que ya habían en realidad subido los artículos, o sea el costo de vida. No conozco país alguno en que pueda haberse tomado tan exagerada e injusta medida; en el caso de la pasajera disposición en Suecia ya citada, sólo se rebajó como ya he dicho un 10% al exacto reajuste correspondiente.

En mi concepto, la disposición del 50% no puede haber sido el fruto de un estudio detenido, o sólo se dictó en el supuesto de que ella no fuera cumplida.

Para formarse este concepto vale la pena examinar la situación: Si durante un año el costo de la vida subió en números redondos un 80%, los reajustes deberían fijarse según la ley en un 40% (Las cifras son aún algo superiores, pero las reduzco para mayor simplicidad del cálculo). Suponiendo una renta racional de 750 mil millones, debemos concluir que las cifras que corresponden a sueldos y salarios (44%) deben ser de 330 mil millones, cuyo total es prácticamente consumido o gastado en forma más o menos necesaria. Luego, suponiendo que todos los sueldos y salarios hubieran sido reajustados el 1º de Enero, este reajuste significa al 40% la suma de 132 mil millones, dando un total de 472 mil millones para 1956. Como según la incidencia establecida por la Dirección de Estadística, para la alimentación se consume un 45%, rubro que sería inhumano reducirlo, se empleará en él manteniendo las mismas comidas y calorías por ahora insuficientes, la suma de 266 mil millones (45% de 330 mil millones aumentado en el 80% que subió el costo de la vida en 1955). Les quedará por lo tanto a los asalariados un saldo de sólo 206 millones para cubrir todos los otros ítem de su vida, a saber habitación, combustible, vestuarios, etc. Estos ítem que en 1955 deben haber constituido el 55% de sus entradas, también han sufrido el alza del 80%, o sea donde hubo un gasto de 181 mil millones, éste se convertiría en uno superior de 326 mil millones, para los cuales sólo dispondrían de lo que sobraría después de mantener su alimentación, o sea 206 mil millones. Esto significa que este sector asalariado deberá rebajar su standard de vida de todo lo que es alimento en 120 mil millones, lo que equivale a un 40%. Un caso distinto podría ser la habitación debido a que existe una ley especial en este sentido, pero todos sabemos que ésta en la práctica no se cumple; ha existido varios años y sin embargo los cuartos y pequeñas casas han ido subiendo periódicamente. La única excepción es la escasa cuota de habitaciones fiscales, que se toma en parte como base para las fijaciones del índice de este rubro, manteniéndolo en cifras que estimo están por debajo de la realidad.

Ud. comprenderá respetado Ministro que semejante disposición sobre los reajustes de sueldos y salarios no sólo resulta inaplicable, sino que sería también inhumana. Significaría reducir enormemente la producción con la correspondiente desocupación, pues el sector minoritario de la población, aunque más pudiente, no va a suplir el menor consumo de los obreros y empleados. En otras palabras significaría que o las fábricas trabajan sólo 3 ó 4 días de la semana o sencillamente cierra el 40% de ellas.

Podrá Ud. decir que para suplir esta reducción de las entradas de los obreros y empleados, Ud. ha dis-

puesto un alza en el salario familiar, pero esta medida de esencia por demás moralizadora, no alcanza sino en muy pequeña parte a aminorar las enormes pérdidas que deberán producirse con los menores reajustes destinados a terminar con un ritmo inflacionista que no ha acaecido por su culpa y que lo han sufrido ellos más que nadie en cuerpo propio.

Pero hay algo más, Ud. no ignora que el alza del costo de la vida tiene lugar mes a mes, día a día, y en consecuencia así debe soportarlo toda la población. Pero en el caso de obreros y empleados que tienen un reajuste sólo una vez al año, no existe compensación alguna y al llegar al término del periodo, sus salarios fijos se han visto reducidos en el promedio del porcentaje de alza del costo de la vida acaecido en el año recién pasado. En otras palabras, sus salarios han ido perdiendo su poder adquisitivo mientras no son reajustados, lo que les obliga a ir reduciendo su standard a parejas con el alza, ya que sólo un pequeño porcentaje de su consumo puede ser comprado a plazo y en tales casos los vendedores toman todavía con un precio mayor el resguardo correspondiente. Esta situación reviste una gravedad insospechada, y vale la pena conocer algunas cifras:

Según estudios de la Corporación de Fomento, entre los años 1943 y 1953 los salarios reales de los obreros fueron en total en dicho lapso 33.129 millones menos que los que pudo corresponderles ganar multiplicando por 10 el monto obtenido en 1943. Por otra parte, los empleados mejoraron su condición en 78 mil millones. Sin embargo, si consideramos que casi la totalidad de los asalariados son reajustados una vez al año y debieron sufrir el alza continua de los precios habida, se llega a la conclusión que dicho lapso de 10 años las pérdidas de valor adquisitivo experimentadas por estos dos sectores ascienden en conjunto a la enorme suma de 321 mil millones de pesos de un índice de vida correspondiente al mes de Julio de 1955, fecha en que se realizaron estos cálculos.

Sin embargo, después de todo esto, para terminar la inflación, se les reducen sus reajustes este año al 50% de lo que la vida haya subido de valor. Ud. mismo, señor Ministro, ha afirmado por Radio, y perdóneme que diga que a mi juicio sin fundamento seguro alguno, que el costo de la vida subirá durante 1956, Enero a Enero un 35%. O sea más o menos un promedio de 17,5% para los 12 meses. Esto significa que los salarios mal reajustados, nuevamente después de un año, tendrán un menor valor adquisitivo de compra de ese 17,5% que sobre 472 mil millones significa una nueva pérdida de 83 mil 600 millones que pasarán al sector menos necesitado.

En conciencia señor Ministro, yo no puedo dejar de pedirle meditación y estudio de estas cifras. Yo

sé absolutamente que no está en su ánimo ni en el de Su Excelencia el Presidente de la República que exista esta situación ni producir despojos, porque Ud. es un hombre humano por sobre todo, y quiere a su pueblo y en especial a la clase necesitada. Ahora, si Ud. estima que las disposiciones de la ley permiten aumentar las asignaciones obreras en otra forma, ya sea con regalías o gratificaciones, yo creo que Ud. debe declararlo, para que se tome en cuenta su opinión. En todo caso, ¿para qué entonces haber dictado las rígidas disposiciones que he estado analizando?

Sin ninguna mala intención, sino tal vez sólo por desconocimiento, es corriente oír decir que obreros y empleados se ven ahora mejor vestidos y que por lo tanto las cifras anteriores no podían ser reales. Es verdad que gran porcentaje de nuestros trabajadores se ven hoy en mejor condición de salud y de más ordenada apariencia. Pero se olvida también que cualquiera fábrica o trabajo puede constatar el manifiesto aumento de las horas trabajadas por cada obrero; el característico "San Lunes" en gran parte ha sido suprimido con la eficaz ley del salario corrido que los induce a trabajar los 6 días completos durante una jornada de 8 horas. Por otra parte, también es sabido que la industrialización del país, ha dado ocupación a innumerables mujeres, que aunque deben dejar semi-abandonados sus niños, laboran también aumentando el salario de sus maridos, cuando antes sólo desarrollaban pequeños trabajos de lavado o costura. No es por lo tanto imposible que en conjunto el presupuesto familiar obrero sea ahora realmente mejor. Pero si ellos también verifican un mayor trabajo, derecho tienen como es lógico, a obtener mayores entradas que van por cierto a favor del desarrollo del país. No sería moral rebajarles indirectamente el valor de esas horas de labor. A mayor esfuerzo, derecho tienen a un mejor vivir para sus familias.

2º.—*Cambio Libre Fluctuante.*— Parecería prematuro entrar a analizar un sistema que recién funciona y que por ser de índole tan diversa del anterior debe sufrir necesariamente las modificaciones que su aplicación haga necesarias. Sin embargo, creo del caso adelantar algunas opiniones al respecto.

La antigua Comisión de Cambios Internacionales, creada por la ley 5107, fue reemplazada por el nuevo organismo que debía seguir las pautas contenidas en la nueva ley de 1950. Al redactarla, y siendo el suscriptor quien la envió al Congreso a través del Sr. Ministro de Economía, se tomó cuidado sumo en constituir un sistema independiente de todo interés particular y se previó que su dirección quedara a cargo exclusivamente de técnicos especialistas. Debió, sin embargo, sufrir modificaciones en la constitución del Consejo y en la esencia de la misma ley, lo que dio base

a su aplicación en forma totalmente distinta de la que en un principio se previó. El Presidente de la República vetó las modificaciones, pero el Parlamento insistió en sus puntos de vista.

Para nadie es un misterio que CONDECOR ha sido un organismo del cual se han dicho muchas cosas y que vienen desde muy lejos. Tal vez el abuso que hace ya muchos años se hizo de él para obtener fondos del país destinados a una determinada candidatura política y después la repetición de hechos semejantes, siguió como un espíritu malsano influyendo en sus actuaciones y produciendo el descontento público. Sus decisiones eran complicadas y penosas. Había solicitudes que corrían vertiginosamente y otras similares que a pesar del dinamismo de algunos de los miembros del Consejo dormían inevitablemente. En consecuencia la modificación del sistema, y el nombre simpático que se le ha dado de CAMBIO LIBRE, parece haber sido un factor político importante, sobre todo dentro de ciertos sectores. Siempre se mira con agrado la libertad, aunque después se conduela de los abusos que de esta misma libertad provengan.

En todo caso, el sistema ha cambiado dos aspectos principales: desaparecen las previas que antes eran calificadas nominativamente, desaparece también el Presupuesto de Divisas, o sea la planificación de lo que el país debería convenientemente importar. Pero esta libertad sería sólo aparente, pues mientras el importador anteriormente sólo depositaba una pequeña cuota del valor de la mercadería por traer al país en un banco que le financiaba el resto, ahora debería hacer depósitos en el Banco Central por cuotas que oscilan en la práctica entre el 50 y el 200%. Se dice que estas garantías tienen por objeto frenar el volumen de los gastos de divisas y en consecuencia mantener la relación del peso con las otras monedas dentro de un margen que se considera adecuado al actual costo de la vida, lo que se relaciona con la posibilidad de producir exportaciones.

Formulo al sistema las siguientes objeciones:

a) Se entrega a tres personas, hoy día muy bien elegidas por el Presidente de la República, el manejo de la tercera parte del movimiento económico nacional. Ellos pueden disponer en cualquier forma, cambiar porcentajes y mover el tipo de cambio con perjuicio o beneficio de los que importen antes o después las mismas mercaderías. Mientras tanto para elevar de rango a una modesta preceptora de escuela es necesario aumentar el presupuesto y obtener la vigilancia del Congreso ordenada por la Constitución. Los poderes de la Comisión aparecen por lo tanto, como una invasión del poder Ejecutivo en las funciones del Parlamento. El antiguo CONDECOR no estaba tan ampliamente a las órdenes de una sola voluntad.

b) La supresión del Presupuesto de Divisas hace prácticamente imposible una buena planificación de la Economía del País, pues la Comisión no podría negar la internación de excesos de importación de un artículo permitido no tan indispensable, en detrimento de las divisas que en fecha posterior sean solicitadas para maquinarias y otros rubros muy convenientes para el desenvolvimiento nacional. En un país nuevo como el nuestro es indispensable el planeamiento de la Economía futura, y la actual reglamentación ha hecho caso omiso de este importante aspecto.

c) El depósito de dinero en un principio entorpecerá las importaciones, pero luego pasará a tener un sentido completamente adverso al interés nacional; me explico: no teniendo los importadores tan altas disponibilidades de dinero como las que exige la Comisión, el movimiento será al principio lento; pero luego se advertirá que es necesaria la ayuda bancaria, y por esta ayuda los bancos exigirán una buena comisión fuera de los intereses correspondientes. (Se conocen ya casos de financiamiento con 5% de comisión). Esto equivale a que dando vuelta 4 veces el dinero es decir 4 importaciones al año con igual monto de garantía, los Bancos obtendrán anualmente una ganancia extra de 20%, más 10 ó 15% de intereses usuales. En estas condiciones, estas instituciones se interesarán por colocaciones con los importadores y restringirán los préstamos a la producción nacional que es la que en el país conviene ayudar. Las actuales reglamentaciones de Selección del Crédito, no son cumplidas en la práctica y menos lo serán en el futuro si no se toman estrictas medidas.

d) Las garantías en dinero que recibe el Banco Central resultarían ipso facto una restricción de circulante que podría llevar pronto a consumir en su totalidad el actualmente existente, dado el volumen de nuestro movimiento comercial. Para expilcar tal absurdo el señor Ministro ha dicho textualmente: "Si se retiran 3 mil millones de pesos que es el fondo de garantía actualmente en el Banco Central, el Gobierno va a lanzar a la circulación también 3 mil millones. Se lanzan a través del Estado. Los irá siempre lanzando el Gobierno, pero no hará emisiones". Es evidente que el señor Ministro ha deseado emplear una metáfora, o decir algo distinto, pues es de su conocimiento que el Gobierno no puede lanzar un centavo de emisiones sino por intermedio de una ley aprobada por el Congreso, lo que haría imposible la aplicación del sistema, dados los trámites y demoras de rigor. El Gobierno sólo podría hacer uso de la ley 7.600 que le permite girar un 12% del Presupuesto Nacional, pero como el volumen del comercio exterior es inmensamente mayor, con los actuales porcentajes de depósito, se vería muy pronto en la im-

posibilidad de cubrir a través de dicha ley, un volumen igual al depositado por los importadores. Pero aún en el monto permitido, este "lanzamiento" constituye una emisión inesperada que la ley permite sólo con carácter ocasional y para suplir estacionalmente el estado de Caja Fiscal y cuyo monto debe devolver al Banco Central, salvo una Consolidación aprobada por el Congreso. Y si el Gobierno ha pagado ese dinero y lo ha hecho circular, ¿cómo podría devolverlo si las importaciones se paralizaran y a su vez hubiera que devolver los depósitos de garantía? No tiene pues señor Ministro este recurso, y sólo podrían emplearse otras soluciones que también parecen inconvenientes como ser el aumento de los redescuentos por parte de los Bancos Comerciales en el Banco Central, que expresamente han sido reglamentados y restringidos, según entiendo de acuerdo con la Misión Klein-Saks. Ahora, si el dinero que como garantía se ha solicitado para restringir las importaciones y estabilizar el tipo de cambio, vuelve a los Bancos por un redescuento extraordinario, tendríamos que tal garantía no existiría, pues sólo consistiría en una operación de colocación bancaria. Otra solución que entiendo el Gobierno ya ha empleado por una suma de alrededor de 3 mil millones, es la de obligar a que el Banco Central compre los dólares fiscales o del público disponibles y en consecuencia emita para pagarlos; sin embargo, esto puede resultar sólo cuando existan dólares fiscales, pero significa por lo demás alterar completamente el concepto de cambio libre, pues Ud. está obligado a que el Banco Central sea un poder comprador extraordinario y de este modo los dólares que podrían ser adquiridos por los importadores a menos precio, no lo serán, pues el Banco Central hará cuanto esté de su parte para no perder dinero en tal inversión pasajera y obligada. Además la mantención de este tipo artificial creado con las compras del Banco Central evita la posibilidad de que las importaciones resulten a un precio más reducido, impedimento que a la postre pagará todo el país. Como Ud. ve señor Ministro, el régimen nos va llevando arbitrios absolutamente ajenos al espíritu de oferta y demanda que se había anunciado y que no habían sido previstos. Y así como antes se llamó Cambio Libre Bancario a uno fijado por los bancos, ahora existirá un Libre fluctuante, pero con fluctuaciones dirigidas. Por otra parte el monto del depósito no tendrá importancia, pues será proporcionado en igual monto por el Banco Central a través del redescuento y el importador deberá pagar mayores comisiones bancarias que elevarán el precio del artículo.

OBSERVACIONES GENERALES

No deseo terminar esta carta, señor Ministro, sin concretarle mi opinión sobre los puntos analizados,

como también sobre otros aspectos relacionados con su digno cargo, lo que ruego a Ud. perdonarme en consideración a la intención que me guía.

REAJUSTES ADECUADOS

En primer lugar, estimo de gran injusticia, como ya lo he dicho, hacer recaer el pago de la medicina para corregir la inflación, justamente al que la ha sufrido y no al que ha obtenido de ella beneficios. Ni aún transitoriamente, mientras aumenta la producción, debería a mi juicio aceptarse este procedimiento, y si bien es cierto que hoy día los empleados y obreros huérfanos de un apoyo sindical, que tampoco obró adecuadamente, sufren en silencio el limitado reajuste, será muy difícil imponerles conformidad. Si así lo fuera, sólo denotaría una raza que ha perdido todo el sentido de la virilidad. Los obreros y empleados deben, pues contar, como ha sido en casi todos los países, del reajuste correspondiente al aumento del costo de la vida especialmente si se estima que seguirá subiendo en un 35%. Hay otros medios de frenar la inflación, sin lesionar su bajo standard de vida.

De paso debo declararle que no comparto su opinión de que será necesario llegar a dicho porcentaje, tanto más cuanto. Ud. ha podido conseguir ya del país la influencia psicológica que es factor determinante para obtener el éxito. Si hasta abril hemos podido moderar el ritmo inflacionista a sólo un 9% y el circulante Ud. lo mantiene en términos adecuados, aún si Ud. autoriza algunas alzas, otros productos seguramente bajarán, compensando el impacto, especialmente si se toman las medidas adecuadas para aumentar el ritmo de la producción. El año 1950, en 9 meses a pesar de haber reajustado los salarios ampliamente, la acción selectiva sobre el crédito, pudo rebajar a la mitad el ritmo de inflación habido del año 1949 y el índice subió en dicho plazo sólo un 8,8%.

CREDITO SELECTIVO

Esta acción selectiva sobre el crédito, difícil es cierto de controlar, pudo en esa época dar resultado favorable, porque se encargó a una Comisión especial integrada por personas de confianza del Ministro y por los mismos representantes bancarios, que comprobaban semanalmente los porcentajes de los distintos rubros de colocación, retirando paulatinamente crédito al poder comprador y dándolo a la producción más necesaria. Es diferente del Control de la Superintendencia que examina caso por caso, pero no tiene ni da instrucciones respecto al rumbo, el cual debe irse modificando según los resultados.

APOYO A LA PRODUCCION

Todo lo anterior, señor Ministro, tiene íntima relación con el problema básico actual, o sea la necesidad de aumentar la producción. Hasta ahora, salvo la subvención prometida del 50% del valor de los abonos agrícolas, no he sabido de medida alguna destinada a aumentarla, lo que al mismo tiempo podría significar el abaratamiento de los costos. Yo estimo que el Gobierno debe estudiar a la brevedad posible un régimen de exención total de impuestos por un número determinado de años, para todos los aumentos de producción que a contar desde 1955 consigan nuestras fábricas. Algo similar a lo que se hizo hace años para resurgir la industria de la construcción. En Chile la Sociedad Anónima sobre todo, está exageradamente gravada y esto ha contribuido al encarecimiento de los artículos. Por otra parte, debe dársele preferencia a la importación de maquinarias destinadas a estos aumentos de producción. Y aunque sea más difícil de controlar, también debe aplicarse este plan a la Agricultura, ya que es una vergüenza que no seamos capaces de producir nuestro consumo debido a un régimen arcaico de trabajo. El Gobierno no ha dado importancia alguna a este factor que es la única herramienta seria y permanente, para no sólo terminar con la inflación, sino conseguir un desarrollo acelerado del país. Esto es a mi juicio por demás útil y urgente.

También se ha seguido una política errada en materia de construcciones. Demagógicamente se han congelado los cánones de arrendamiento: ¿Por qué si los avalúos fueron subidos el año 1954 un 160% y ahora se elevará la tasa de contribuciones en un 100% los dueños pueden obtener sólo 5% de mayor renta? ¿Es que construir las casas que el país necesita resulta algo malo para que se dé este trato discriminatorio? El resultado es que nadie se interesa por construir casas modestas para obreros y el déficit se agudiza cada vez más. A mi juicio debe prepararse un plan serio de edificación, estudiado y no de parches como es en general toda la política administrativa. Conviene citar a este respecto que la Federación de Obreros Alemanes, con mayoría socialista, acaba de pedir al Gobierno, que sean abolidas las congelaciones de cánones, siempre que se construya un determinado número de viviendas al año; tienen más fe en que el aumento de las construcciones significará habitación más barata por la oferta que se producirá, que las ventajas de una congelación que cumplen sólo una parte de los propietarios: la eterna inferioridad de los honrados respecto a los que faltan a la ley.

Por otra parte, e incidiendo en este mismo aspec-

to, ¿qué hace el Gobierno para que las Instituciones o Cajas, prácticamente a su cargo ayuden a solucionar la vivienda obrera, y no empleen su plata en lujosos edificios centrales que han transformado el centro de Santiago? ¿Por qué ostentar una ciudad sin relación con nuestra potencia económica, y al lado otro Santiago debatiéndose en la insalubridad y la miseria? Esta falta de estudio y de planificación es deplorable. Se ha formado una serie de industrias destinadas a la construcción lujosa que pudieron dedicarse a aumentar la disponibilidad de materiales modestos. De aquí que los costos de construcción se eleva desmesuradamente para todos, y salvo el cemento y el yeso (y tal vez el fierro) todos los otros materiales de construcción hayan subido de precio en los últimos 5 años inmensamente más que el costo general de la vida.

HIPERTROFIA DEL COMERCIO

Quiero referirme también al aumento de los establecimientos comerciales. En Chile existe alrededor de un 40% más de tiendas que en otros países. Podría estimarse que ello ayuda a la competencia, pero en una época de déficit de artículos, las diferencias de precio para el público están a merced del que ha logrado obtenerlo en las fábricas. De aquí la enorme demanda de locales pequeños cuyos dueños ganan aún vendiendo cada día una limitada cantidad de artículos con gran diferencia. Se pagan altos cánones y derechos de llave, pero esto no hace desaparecer el negocio. En cambio, lo que al país conviene es que haya grandes tiendas, que vendiendo mucho, puedan reducir sus gastos generales y ofrecer precios más bajos. Por esto creo de suma necesidad, suspender el otorgamiento de nuevas patentes, lo que inducirá a la reagrupación del comercio en negocios más grandes. Si las Municipalidades necesitan de ellas para su financiamiento, hay el recurso de elevar las actuales. De este modo los cánones de arrendamiento de este tipo bajarán y esto será también un factor que permitirá vender más barato. El asunto tiene asimismo una importancia social y económica, pues gran parte de los dependientes hoy dedicados a esperar pacíficamente "al cliente diario", deberá ser trasladada a la producción, con el consiguiente beneficio nacional.

PRESUPUESTO Y JUBILACIONES

Señor Ministro, estas líneas son ya demasiado numerosas y tal vez mal hilvanadas. Sin embargo, aún quedan por señalar dos llagas importantes: la división del Presupuesto y la Paralización legal del trabajo.

a) No soy de los que creen en el terrible aumen-

to del Presupuesto de Chile, pues basta compararlo con los de otras naciones en proporción a la respectiva Renta Nacional. Pero Ud. bien sabe que de nuestros gastos, una proporción de 26% aparte de los Gastos Reservados, está destinada a las Fuerzas Armadas. Y dada la posición internacional y el apoyo político de nuestros aliados, hay pocas probabilidades de que nos veamos enredados en un conflicto bélico. ¿Por qué entonces, dedicar un 26% de nuestras pobres entradas a mantener algo desmedido, mientras el 16,7% de nuestros ciudadanos se debaten en la miseria espiritual del analfabetismo; mientras no se construyen los caminos necesarios para nuestro desenvolvimiento, y ni siquiera se conservan los ya existentes? Desde que cumplí mis obligaciones militares, me acostumbé a querer a nuestras Fuerzas Armadas y a apreciar a quienes las forman. Pero, ¿no cree Ud. que quienes integran estos cuadros, sienten también desagrado por consumir una cuota tan alta de las finanzas nacionales en perjuicio de esa gran masa que son también chilenos amantes al igual de su Patria?

b) La paralización legal del trabajo es el título que corresponde a nuestro sistema de Jubilaciones. Es vergonzoso ver como hombres jóvenes forman ya en el conjunto de jubilados. Mientras la ciencia ha podido prolongar la duración de la vida, nosotros hemos legalizado su inutilidad cada vez más. Compare, señor Ministro, las épocas de jubilación en Chile con las de los otros países y se horrorizará. En Suecia, por ejemplo, para jubilar se necesitan 67 años; en Francia, en Bélgica y en Holanda, la edad de retiro es de 65 años y en Chile cuántos viejos hay ya por ley, a los 50 años, destinados a llenar los restaurantes y las salas de biógrafo? Con sólo 34,7% de población activa, somos uno de los países con más baja cuota del mundo y así queremos desarrollarnos. Yo creo que si se

desea hacer una sana economía, debe comenzarse por combatir la pereza y modificar cuanto antes estas leyes funestas y que incomprensiblemente aprobó el Parlamento. No sigamos teniendo otro ejército de jubilados y terminemos con tanta inmoralidad. Como un botón de muestra, conviene recordar que el Fisco contribuye también a la jubilación de un sinnúmero de abogados, muchos de los cuales ni siquiera han ejercido jamás la profesión.

Señor Ministro, yo espero que Ud. haya leído estas líneas con la seguridad de que son escritas por un amigo que desea eso sí dejar bien sentadas sus opiniones. Ud. con condiciones excepcionales de modestia, de inteligencia y de honestidad ha llegado a uno de los cargos más honrosos e importantes de nuestra vida nacional. Deseo que por mucho tiempo pueda continuar en la Cartera de Hacienda para bien de todos los chilenos. Pero ya el país está ansioso de soluciones de fondo, de una planificación definitiva y honrada tanto en lo económico como en lo social, y no que muchos secretarios de Estado, por falta tal vez de un equipo eficiente y decidido se limiten a seguir la política que exige el momento, destinada sólo a financiar presupuestos o establecer un sistema de cambios, sin que yo piense restar la importancia debida a estos problemas. No es por cierto gobernar, el sólo reparar, sino mucho más importante prever. Sus responsabilidades son inmensas, pero también será inmensa su satisfacción de legar a sus hijos el haber dictado un paso seguro hacia el progreso de la Patria. Perdóne mis observaciones y la extensión de esta carta escrita si se quiere al correr de la pluma, omitiendo tantos otros aspectos, pero impregnada de verdadero espíritu social, sin odios ni amarguras y con el solo propósito de ayudarlo.

Lo saluda su amigo afmo.

CARLOS A. VIAL.



La defensa de Trujillo

Jesús de Galindez desaparece súbitamente en una calle de Nueva York, justamente pocos días antes de presentar su tesis de doctorado ante la Universidad de Columbia. Desaparece y ya no se le encuentra. Su trabajo constituía una especie de historia documentada de la "era de Trujillo" en Santo Domingo.

Conocidas las circunstancias del caso, la sospecha universal se extendió de inmediato en una dirección contraria a los intereses del Gobierno trujillano. Ella reposaba en un número grande de hechos previos.

El señor Trujillo y sus servidores no difieren mucho de los demás amos dictatoriales. Son capaces de asesinar a un enemigo político y luego intentar una defensa. En el caso presente, la forma misma de la defensa usada es algo así como la prueba cierta de que el asesinato fue cometido.

Hubo en primer lugar protestas de inocencia por parte del Cónsul trujillista en Nueva York. Hubo también frases evasivas de su abogado norteamericano, un hombre que, por desgracia, mancha el apellido de su padre, el ex Presidente Roosevelt. Hubo también, aquí en Chile, una publicación del Embajador trujillista en Santiago, cuyos términos dan una buena idea acerca del estilo (vaciedad retórica, alabanzas serviles al jefe, moralismo indignado) en que se expresan siempre, —de comunistas a fascistas— todos los amigos de la dictadura.

La campaña ha culminado con declaraciones personales de Trujillo a la prensa norteamericana, y el intento de hacer aparecer la tesis universitaria de Galindez, ya aprobada por su Universidad, como un fraude literario... escrito por los comunistas. De tal versión se ha ocupado un cierto supuesto escritor chileno, de nombre Lautaro Silva, quien ha viajado a Santo Domingo, con el fin de aportar estas noticias frescas.

Tal cosa no ha de extrañar. Tanto las acusaciones personales contra Galindez como el propósito de silenciarlo mediante una aseveración canallésca (¿no se recuerda que Kravchenko fue acusado de no haber escrito su libro "Yo elegí la libertad"?), todo ello decimos entra de modo muy preciso, en los métodos de la dictadura, cualquiera que ella sea. Continuaremos escuchando, de vez en vez, a estos defensores de la tiranía ensayar tales defensas.

Lo desagradable, para nosotros es que un chileno se preste para la infamia contra un hombre ya deparado, y que el diario "La Unión" de Valparaíso acoja informes de esa clase (Conf. La Unión, 7-VI-56).

Un reportero precavido

El 24 de mayo apareció en "El Diario Ilustrado" una entrevista a Etienne Gilson, el famoso historiador de la filosofía que acaba de visitarnos. El reportero tocó algunos temas de actualidad, entre ellos uno quizás infaltable: el "problema" Maritain. Del texto publicado, se desprende que Gilson, respondiendo una pregunta, había expresado su admiración por los filósofos Jaspers y Heidegger. En cuanto a su compatriota, también lo hizo objeto de elogios, pero dejando bien en claro que hay numerosos puntos en que no concuerda con él.

Sabemos, sin embargo, de boca del mismo ilustre visitante que la entrevista, en este punto, fue un poco más movida. He aquí lo que sucedió:

Se preguntó a Gilson quienes eran, a su juicio, los filósofos más grandes de la actualidad. El contestó: "Maritain, Jaspers y Heidegger". Ante alguna gesticulación del reportero, confirmó: "Sí, Maritain en primer lugar".

Estas respuestas, no mencionadas en la citada entrevista, dan a ella su verdadero carácter. No era, sin embargo, lo que convenía al articulista. De allí que se truncara la respuesta y se acentuara el punto relativo a las posibles discrepancias entre ambos tomistas... teniéndose cuidado de no decir el o los puntos sobre los cuales recaerían. De ese modo, el lector puede mantener sus sospechas contra la "ortodoxia" de Maritain e ignorar lo que el entrevistado piensa. ¡Era eso lo que el articulista buscaba!

Por lo demás, sabemos también que Gilson —que había recibido oportunamente el libro del R. P. Jiménez sobre "La Ortodoxia de J. Maritain" lo aprobó en forma expresa, como un "trés bon travail, très bien fait".

Un misterio revelado

Hasta hace poco nadie sabía con exactitud si el famoso Kruschév pronunció o no pronunció el discurso que le atribuyeron los corresponsales extranjeros, sobre los crímenes y desaciertos de Stalin.

Se sabía, sí, que hubo un discurso y que hubo críticas fuertes. Pero, el tono, los cargos, los crímenes, las bufonadas, etc., de eso no se tenía aún conocimiento claro. En general, los dirigentes y propagandistas del PC en el mundo —y sobre todo en Chile—, negaron estas últimas circunstancias y las atribuyeron a consignas calumniosas del Departamento de Estado.

Ahora éste viene de dar un paso más. Acaba de dar a la publicidad el texto mismo del discurso, coincidente con lo dicho por los corresponsales.

¿Podremos estimar que el Departamento de Estado ha inventado el texto o contribuido a dar patente oficial a una invención? Lo más probable es que no cometan un error semejante. Todo ocurre, por lo demás, en el momento en que el Mariscal Tito se olvida expresamente de Stalin, ante su catafalco, que el Gobierno ruso suprime a Molotov como Ministro de Relaciones Exteriores y que se señalan errores tácticos de Stalin en la época pre revolucionaria. Tales errores eran conocidos por los lectores de la literatura comunista... con la sola excepción de los ciudadanos rusos (180.000.000) y de los militantes comunistas fanatizados o fanatizables.

Es pues, lo más probable que el mentado discurso de Kruschev sea verdadero y que poco a poco seguiremos conociendo más detalles sobre la inverosímil dictadura de Stalin y la no menos inverosímil obediencia monástica de los afiliados al comunismo.

Procedimientos "democráticos" de los demócratas

Y ahora, el reverso. Y aquí en Chile.

Según "El Mercurio" del día 6, la policía ha pro-

cedido a incautarse de una serie de documentos referentes a la propaganda del Partido Comunista en nuestro país. Es interesante leer la nómina; una relación del viaje de Kruschev y Bulganin a India, ejemplares de las revistas "Checoslovaquia", "URSS" y otras de las que editan las Embajadas de las "democracias populares" en Buenos Aires. Además de eso, las resoluciones del Congreso del Partido Comunista chileno, una historia del Partido Comunista ruso, etc.

Tales documentos están en poder del ministro sumariante. Pero, lo que nos interesa aquí es el tono y el sentido de tales pesquisas y de tales informaciones. Si uno se deja llevar por ellas, va a resultar muy pronto que los límites entre propaganda y cultura, entre documentos prohibidos por la ley y obras de filosofía o sociología va a ser completamente borrado.

No creemos que la ley de defensa de la democracia pueda ser aplicada en el sentido de que no es legal tener una revista o un folleto en que se reproduce un discurso de Bulganin o se da cuenta de un puente construido en Polonia.

Todo eso no sólo es burdo y pacato, sino además de hecho lleva a una limitación de la necesidad de informarse. Son las consecuencias típicas de una ley como la de defensa de la democracia, cuya base es la búsqueda de las intenciones recónditas y cuya justificación puede ser hallada siempre en que los miembros del PC no son verdaderos demócratas.

Seguiremos viendo, pues a los "partidarios" de la democracia defendiendo esta última con toda clase de procedimientos ajenos a ella y con las torpezas correspondientes.



DOS SEMANAS DE ARTE

SEGUNDO CONCIERTO DE LA ORQUESTA FILARMONICA

Martes 22 de Mayo

Director: Teodoro Fuchs; Solista: Jean Casadesus (Piano)

El programa de la segunda presentación de la Orquesta Filarmónica de Chile incluyó una obra de gran envergadura y dificultad como es el Concierto Nº 5, para piano y orquesta de Beethoven, llamado "El Emperador", que contó en la parte solista con la participación de Jean Casadesus, joven pianista francés, hijo de dos célebres cultores de este instrumento. Se completó el programa con la Obertura "Egmont" de Beethoven y la Suite "El Amor Brujo" de Manuel de Falla.

La presentación adoleció de los defectos de una orquesta que está en formación, careciendo sus componentes de la experiencia y aplomo suficientes como para obtener una interpretación adecuada de estas obras. Sin embargo, el entusiasmo, dedicación y encomiable afán de superación de sus integrantes, que se advierte en cada actuación del conjunto, nos induce a mirar con franco optimismo su futuro y a valorar su presencia y significativa labor en el desarrollo del arte musical chileno. El maestro Fuchs en la conducción de la orquesta hizo gala de sus dotes de músico y sobre todo —por su importancia en un conjunto en formación— de sus condiciones de pedagogo que se advierte en su esmerada preocupación por cada detalle de la interpretación, exagerando a menudo las indicaciones de las entradas, expresividad, matices, etc., lo que tuvo su compensación en el volumen y calidad del sonido hacia el final de la Obertura "Egmont" y principalmente, en "El Amor Brujo".

Puesto en la disyuntiva de escoger entre el cuidado del detalle y el efecto general de la obra —disyuntiva que se hace imperiosa por las explicables limitaciones de la orquesta— prefirió lo primero. Esta elección restó lucimiento a la interpretación, desde que dejó de manifiesto cada aspecto del trabajo preparatorio, en lugar de procurar conseguir una más

ajustada versión global de la partitura. Esto se tradujo, entre otras manifestaciones, en el tiempo lento y escaso dinamismo con que fué ejecutado casi todo el programa, circunstancia que se hizo especialmente notoria en el primer movimiento del concierto de Beethoven, que por su longitud y exhaustiva explotación del tema exige una clara concepción de su estructura, claridad de concepto que no debe ser descuidada para la perfecta inteligencia del auditor. Sin embargo, de lo dicho, que se refiere sólo al resultado circunstancial obtenido en la presentación que se comenta, creemos que la elección hecha por el maestro Teodoro Fuchs es la más justa y honrada ya que al poner su atención en el trabajo paciente y silencioso del detalle está construyendo las bases sólidas en que ha de asentarse necesariamente todo progreso y todo el éxito futuro que es dable desear para esta joven orquesta.

Por último, debemos hacer mención a la acabada versión del concierto de Beethoven que nos brindó Jean Casadesus. El pianista francés lució sus grandes condiciones de ejecutante y su magnífica escuela, en una técnica depurada que se pudo apreciar en su cómodo empleo del movimiento del brazo, la ductibilidad de su sonido y su recia mano izquierda que, sin exagerar su sonoridad, dió a su ejecución el más completo control rítmico y profundidad de expresión. Por su mecánica pianística, musicalidad y talento interpretativo creemos que Casadesus está en el camino para llegar a ser un auténtico maestro del arte del piano.

Sergio Leñero G.

Ballet.—

TAMARA TOUMANOVA

Se trata de una de las más destacadas bailarinas clásicas de la actualidad que, luego de actuar en la mayor parte de las Compañías de Ballet, se dedica a recorrer el mundo dando recitales, en una última etapa de presentaciones, antes de entrar a sus cuarteles de invierno...

Tamara Toumanova es la típica bailarina

clásica. De belleza más bien exótica y con un no sé qué de misterioso, posee un físico extraordinariamente bien proporcionado. Sus movimientos son armoniosos, aunque conservan el amaneramiento de las bailarinas formadas en París. Su técnica clásica es perfecta, pero no ejerce un dominio tiránico sobre sus otros atributos, todos ellos controlados por una fina sensibilidad. Si hubiera que reconocerle una característica especial, habría que referirse a su temperamento romántico. Tamara Toumanova es una bailarina romántica, ideal para bailar "Sílides", "Giselle" o "El Lago de los Cisnes".

Su actuación en el Teatro Municipal comprendió cuatro programas, con obras como "La Muerte del Cisne", con música de Saint Saens y coreografía del gran maestro ruso Fokine; y diversos "pas de deux" de los ballets "Cascanueces", "Don Quijote", etc. No hay duda que su mejor interpretación fué para "La Muerte del Cisne". También presentó ballets propios como "L'époque romantique" y "Salomé", cuyas coreografías pueden calificarse de deficientes, especialmente la de "Salomé".

Tamara Toumanova fue acompañada por el bailarín Wladimir Oukhtomsky, de buenas condiciones técnicas, pero situado, eso sí, en un plano inferior al que ocupa la bailarina rusa.

En resumen, un excelente espectáculo, que sería aún mejor si Tamara Toumanova seleccionara con más cuidado sus programas.

Balletomano

ENSUEÑO

El Ballet del Instituto de Extensión Musical estrenó su primer ballet del programa 1956. Se trata de "Ensueño", con música de Ravel, coreografía de Heinz Poll, decorados y vestuario de Guillermo Núñez.

Heinz Poll abordó un argumento sencillo: una bailarina sueña con su propia Compañía y evoluciona en el escenario con sus compañeros de ficción. Desgraciadamente, el joven coreógrafo alemán emplea la técnica clásica, que no poseen sino en forma precaria las bailarinas de Uthoff, quienes, como se sabe, reciben preferentemente enseñanza moderna, de acuerdo con las ideas de Kurt Jooss.

Esto significó una limitación para Heinz Poll, quien se vió obligado a crear pasos sencillos y a repetirlos demasiado; por otra parte, el coreógrafo pagó tributo a su inexperiencia al presentar una coreografía con desplazamientos y entradas de los bailarines, no sujetos a un plan adecuado.

La interpretación, a cargo del mismo Heinz Poll, de Malucha Solari y de otras cinco bailarinas, regular, por la causa recién anotada. Regular asimismo el decorado de Núñez.

En resumen, un "Ensueño" que se convirtió en una realidad de sólo regular calidad y que ojalá aproveche como experiencia a Heinz Poll en sus próximos trabajos.

Balletomano

Cine. —

ELLOS Y ELLAS

De vez en cuando la Metro Goldwyn Mayer invierte millones de dólares en películas que no alcanzan el buen resultado artístico esperado y, como es necesario recuperar el dinero invertido, se gastan otros millones más en hacerle una propaganda desproporcionada, presentándola como la película del año! Esta vez, además de lo que precede, la Compañía que me ocupa envió en una gira mundial a algunas de las Goldwyn Girls.

A pesar de la propaganda y de las jiras, resulta difícil tragar esta carnada. "Guys and Dolls" es una película apenas regular. Con buenos números de las seleccionadas Goldwyn Girls —lo mejor de todo— y una buena actuación de Marlon Brando y de Jean Simmons, tiene en su contra la pobreza del argumento, los parlamentos interminables y sosos y el ir y venir de los muñecos humanos "made in Hollywood", de reacciones artificiales y situaciones absurdas.

Las revistas musicales norteamericanas se distinguen en general por su espectacularidad... y un humor que hace bostezar a los espectadores. Aquí los bostezos se presentan con dolor de oídos: el señor Brando —excelente actor— canta con voz de tarro, poniendo a prueba nuestros tímpanos. Claro que el público habitual del Cine Metro es tan especial que a lo mejor "Ellos y Ellas" tiene éxito...

Harpo.

Los LIBROS

HUGO MONTES.— LITERATURA ESPAÑOLA
Editorial Del Pacífico. 1956.

El texto entregado a la publicidad por Hugo Montes representa, sin duda, la continuidad de una tradición ya casi olvidada en nuestro país. En realidad, desde la muerte de Eduardo Solar Correa no se había percibido en Chile un auténtico interés por la historia literaria. Por una parte, ciertos círculos habían caído en una cursi y amanerada consideración del tema y, otros, en una perspectiva sin rigor ni erudición donde sólo cabía y cabe el desplante, la presunción más intolerable y el imperio de ciertos humores que, por supuesto, nada tienen que ver con las exigencias de una disciplina científica.

Gracias a Dios parece ser que las nuevas generaciones han renunciado a la limitación de las historias personales para consagrarse a formar el gusto literario y estético de los estudiantes y público en general bajo moldes más severos y fecundos.

Montes retoma la verdadera tradición existente en nuestra patria y acomete, con gran jerarquía, la tarea de ofrecer a sus alumnos, (Montes enseña literatura), y a quienes se interesan por conocer ordenadamente el desarrollo literario español de la época moderna, un libro que seduce, principalmente, por su estilo en la más amplia acepción del término.

Es fácil comprobar cuando un libro ha sido escrito con entusiasmo, con tensión intelectual. Montes no se ha limitado a una seca exposición de la historia literaria de la España moderna. Ha hecho, a su vez, literatura comunicándole a su obra una intensa vibración espiritual. Hay, sin duda, sosteniendo la armazón científica de este trabajo una vocación, un amor profundo por la disciplina que trata.

El libro, además del aspecto propiamente literario, es decir, de la presentación de obras y autores agrupados por escuelas y géneros ofrece una síntesis histórica de cada período con sus implicancias sociales y políticas. Les dá a sus páginas un dinamismo y una organicidad que contribuyen a esclarecer la estructura histórica de la creación literaria. No se escribe en el limbo ni en inaccesibles torres de marfil. Se escribe incorporado biológica, social y culturalmente a una época dada. Si se rehuye este compromiso, con el tiempo se cae en la intrascendencia, en el imaginismo desenfrenado. En una palabra, todo aquel que niega el carácter comunitario de la existencia humana termina por traicionar su propia capacidad creadora, su propio destino artístico.

Una historia como la de Montes, que concede un lugar muy destacado al ambiente existencial, histórico de la literatura, ayuda enormemente a reafirmar este punto de vista. En ella vemos que cada generación, cada grupo, cada escuela obedece a una situación espiritual concreta que tiene sus raíces sociales.

El cristianismo y el marxismo son quizás las únicas concepciones que han captado y vivido este hecho, cada una de acuerdo con su visión del hombre, naturalmente. En una y otra forma de vida el artista es, esencialmente, un ser comprometido. Esta tesis significa un retorno, por lo menos, al buen sentido. Desaparece la idea de una literatura sin contenido alguno para el creador literario en que este, como una rara flor, se siente al margen de todo sistema y actitud colectiva.

Pero volvemos al libro.

Comienza este con una reseña histórica titulada *Los Borbones en España*, en seguida se expone *El Espíritu Crítico*, después el *Teatro neoclásico*, más adelante *El Realismo*, se sigue con *La Crítica* y *El Teatro*, *La Generación del 98*, *El modernismo* y, por último, *La Generación del 27*.

En nuestra opinión el capítulo mejor logrado es el relativo a *La Generación del 98* especialmente en las partes dedicadas a Unamuno y Pío Baroja.

Creemos que pocas veces, en el breve espacio impuesto por las exigencias del texto, se ha retratado con más agudeza la personalidad del Rector de la Universidad de Salamanca. Tras el esbozo que en no más de siete páginas hace Montes del sabio vasco se siente el peso específico de muchas lecturas y meditaciones. Revela, además, en el estudio señalado, (y en todo el libro) un certero buen gusto para escoger los trozos literarios, que se transcriben como exponentes del estilo y valor de las figuras que se reseñan.

La evocación de Salamanca, en el caso de Unamuno, es una acertada inclusión. Difícilmente se encontrará un texto más logrado que ese corto poema del notable escritor. —La invencible virilidad, el estilo rotundo y expresivo, la escondida sensibilidad que apenas se deja ver, el dominio sobrado de la lengua,— todo está ahí, en esa pieza clásica.

Alto soto de torres que al ponerse
tras las encinas que el celaje esmaltan,
dora a los rayos de su lumbre el padre
sol de Castilla; (Pág. 139).

En este comienzo sólo hay tema más que suficiente

para extenderse bastante. Baste señalar esa hermosa y densa expresión que ocupa el final del penúltimo verso y todo el último.

Presentar al sol como padre sol de Castilla es como explicar Castilla: se siente el estruendo de las heroicas gestas, la audacia de los conquistadores, el coraje desesperado de la raza. Así era Unamuno. —Tras una apretada frase contenía mil vivencias y significaciones.

Otro aspecto digno de anotarse en el libro de Montes es la atinada inclusión, libre de todo sectarismo o prejuicio, de los exponentes de la llamada Generación del 27.

Los nombres de Aleixandre, Alberti, Hernández, Cernuda están, junto a otros, tratados con insobornable objetividad.

Es imposible dejar de emocionarse con la lectura de la poesía española contemporánea, actual. En ella se encuentra una evidente inspiración cristiana y, siempre, una alta inquietud metafísica.

Vale la pena citar a uno de entre los poetas del 27 que no es de los máximos, pero que alcanza a veces un lirismo penetrante y puro: Jorge Guillén. Su

única obra *Cántico* (1893), aprisiona la raíz íntegra de su ser. El poema que aparece en el libro que comentamos tiene un comienzo, simplemente, magistral. Si hay poesía pura allí está representada.

¡Oh lunar! ¡Cuánto Abril!
¡Qué vasto y dulce el aire!
Todo lo que perdí
volverá con las aves. (Pág. 193).

El estudio realizado por Hugo Montes es de un valor indiscutible. Pero hay algo más que decir. Estamos convencidos de que si Montes continúa por la senda que se ha trazado, y no hay razón alguna para pensar que no lo hará, su destino es fácil de predecir: el más serio, culto e inteligente cultivador de la ciencia literaria en nuestro país.

Y conste que no prodigamos los elogios sino que afirmamos la calidad de una obra que apenas iniciada, revela la madura floración de un saber adquirido con un esfuerzo silencioso y tesonero.

VENDREDI.

EL TRABAJO Y LA VIDA

...La Asociación Sindical Chilena y el Departamento Sindical de la Falange Nacional acaban de celebrar sendos Congresos destinados a resolver problemas de política sindical y organización interna.

* * *

...La Oficina Confederal de la Confederación Francesa de Trabajadores Cristianos ha exigido que representantes sindicales formen parte de una Comisión destinada a democratizar la enseñanza técnica y superior.

* * *

...La Federación Francesa de los Sindicatos Cristianos de la Enseñanza Libre, reunida en Niza en el curso del mes de marzo, hizo un vigoroso llamado en favor de la enseñanza libre.

* * *

...Las publicaciones y acuerdos de los sindicalistas cristianos franceses están dando una importancia grande al problema de la vejez. Se trata de hacer lo posible por mantener el nivel de vida de los ancianos tal como en su época de trabajo.

...La Confederación de Trabajadores del Perú votó su afiliación a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres.

* * *

...La Organización Internacional del Trabajo examinará, en el presente mes de junio, la situación de vida y de trabajo de las poblaciones aborígenes en los países independientes.

* * *

...Una estadística de la C. F. T. C. afirma que en Francia el 50% de los adultos de las ciudades no salen de vacaciones y el 55% de los obreros se quedan también sin ellas. Se trabaja por organizar un verdadero turismo popular.

* * *

...Gastón Teissier, Presidente de la Cisc (Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos) acaba de publicar un libro bajo el título: "El alma del sindicalismo", ediciones Spes, París.



Documentos



RESOLUCION ADOPTADA POR EL XII CONGRESO DE LA CONFEDERACION INTERNACIONAL DE SINDICATOS CRISTIANOS (C. I. S. C.)

El 12, 13 y 14 de diciembre del año pasado, la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos celebró en Amberes su XII Congreso.

A esta importante reunión asistieron delegados de casi todo el mundo. Como delegado chileno fue don Ramón Venegas Carrasco.

Además de las resoluciones tomadas, este Congreso tuvo el relieve de un muy amplio torneo internacional, con presencia calificada de representantes sindicales de los países subdesarrollados de Africa, Asia y América, y —nota especial— habiendo concurrido aún a ponerse a la sombra del sindicalismo cristiano, numerosos delegados musulmanes y budistas, quienes se sienten unidos a los trabajadores cristianos tanto por una base espiritualista común, como por la calidad de la labor efectuada.

Damos a continuación el texto de algunas de las resoluciones, todas de tipo constructivo, adoptadas en dicho torneo. Por razones de espacio, hemos debido omitir por ahora las restantes.

DECLARACION SOBRE EL PLENO EMPLEO

Todo hombre tiene derecho al trabajo. El trabajo es para el hombre un medio para cumplir su vocación divina y un medio indispensable para proveer a sus necesidades.

A cada hombre incumbe una responsabilidad muy personal de ejercer este derecho y de cumplir esta vocación. En la actual organización de la sociedad, esta responsabilidad es compartida por el sector económico, por las organizaciones sociales, por el Estado y por las comunidades internacionales.

El empleo reducido se encuentra por todas partes, en el mundo, bajo diversos aspectos. Las causas son principalmente de orden económico, financiero y técnico. Sin embargo, el empleo reducido es debido en gran parte a una concepción errónea de la vida económica en el sentido de que ésta se halla orientada únicamente hacia la realización de un máximo de beneficios, perdiendo de vista la que la producción de bienes y de servicios ha de tener por objeto la prosperidad común.

En caso de paro obrero, el trabajador y los suyos se hallan generalmente hundidos en la miseria material y moral.

El paro obrero es, pues, un mal no solamente para el parado, sino también para la familia, para el Estado y para las otras comunidades, así como una amenaza para la paz.

El Movimiento Sindical Cristiano estima que el pleno empleo implica la utilización ju-

diciosa y socialmente justificada de toda la mano de obra disponible en las condiciones compatibles con la dignidad de la persona humana, así como de todos los otros elementos que puedan contribuir a la producción para realizar un nivel elevado de bienestar material y espiritual.

Como el pleno empleo codetermina el bienestar del trabajador, tanto material como espiritual, su realización debe ser considerada como una de las misiones primordiales del movimiento sindical.

Una larga experiencia ha revelado que el pleno empleo no es necesariamente una consecuencia automática del libre juego de las fuerzas económicas. El pleno empleo debe realizarse gracias a la cooperación consciente de todos los intereses sociales, económicos, financieros y técnicos y esto tanto en el plano de la empresa y de la industria como en el plano regional, nacional e internacional. Conviene subrayar de una manera particular el derecho inalienable de los trabajadores y de las organizaciones que los representan, de hacer valer su punto de vista, en todos los grados, cuando se trata de tomar medidas en materia de empleo.

En el curso de la gran crisis económica, anterior a la segunda guerra mundial, se vio claramente que el pleno empleo no pudo ser realizado con medidas deflacionistas conducentes a la disminución de los salarios y, en general, a la regresión social.

En ningún caso, la disparidad de los salarios y de las condiciones de trabajo no debe desempeñar un papel en la concurrencia internacional. Es, pues, necesario que, en el plano internacional, los niveles de vida sean armonizados con el nivel más alto.

El pleno empleo no puede realizarse tampoco por medio de una presión inflacionista permanente, social y conómicamente injustificables, que pueden acarrear una intervención del Estado haciendo imposible una acción moral del movimiento sindical libre.

La realización del pleno empleo debe fundarse sobre una política de expansión económica, tendiente a la elevación del poder adquisitivo de la población.

Este objetivo debe conseguirse con una política económica de conjunto, asegurando la estabilidad monetaria gracias principalmente al control de precios, al fomento de los movimientos cooperativos, a un justo reparto de la renta nacional, a una hacienda equilibrada y a un programa juicioso de inversiones.

A la actual política internacional de integración económica, indispensable para la expansión económica y el establecimiento de la paz, debe corresponder una política de integración social que asegure el mantenimiento del pleno empleo.

Allí donde, a despecho de todas las medidas preconizadas más arriba, subsista cierto paro obrero es indispensable para todos los puntos de vista que se conceda a los parados por los verdaderos responsables, es decir, por la industria, por el Estado y eventualmente por las organizaciones supranacionales, un salario de disponibilidad que deberá cubrir las necesidades materiales y espirituales normales.

La aparición de nuevas fuentes de energía y el desarrollo de la técnica de producción extraordinariamente eficaces, tal la automatización, si prometen una prodigiosa multiplicación de la productividad de trabajo humano, lleva consigo, al mismo tiempo, el peligro del derrumbamiento completo de nuestras estructuras industriales y comerciales, susceptible de provocar un paro tecnológico de una importancia jamás conseguida en el pasado. El movimiento sindical cristiano debe, en consecuencia, prepararse contra este peligro y prever las medidas necesarias para hacerle frente.

Preconizar en particular:

La puesta en marcha, por las autoridades responsables, en colaboración con el movimiento sindical, en los diferentes sectores de la organización económica: plan internacional, regional, profesional y de empresa, de un conjunto de instituciones de previsión, encargadas de estudiar la situación de los mercados de los principales productos, de seguir la evolución y de preconizar, finalmente, toda medida necesaria para mantener el pleno empleo en el espíritu de la presente declaración.

El desarrollo de las instituciones de orientación y de formación profesional de los jóvenes trabajadores y, si fuera preciso, de los adultos destinados a reducir, si no a suprimir, el espacio entre la oferta y la demanda de trabajadores calificados.

Es lógico que el movimiento sindical debe seguir con la máxima atención la evolución de la técnica y que sus actitudes serán determinadas, en la práctica, en función de esta evolución.

En el cuadro de una política de pleno empleo, el desplazamiento de los trabajadores hacia otros territorios o países, no debe considerarse jamás como una solución normal y en ningún caso no podrá ser forzado. Es normal que se creen suficientes empleos en los mismos territorios donde domina el paro obrero y donde el paro obrero se deja ver. Cuando, por su propia voluntad, los trabajadores buscan un empleo en otra parte, deben ser protegidos y ayudados convenientemente. En este caso, los sindicatos tienen que desempeñar un papel esencial.

El pleno empleo plantea problemas extraordinariamente serios en los países poco desarrollados que no disponen de los medios necesarios para el desarrollo de la producción.

La solidaridad internacional facilitará a los pueblos de estos territorios los capitales y la experiencia técnica necesarios para el desarrollo de la producción. Este desarrollo de la producción debe perseguir, en primer lugar, la mejora del nivel de vida de las poblaciones. Es necesario que los trabajadores, en estos países, estén puestos en medida para instaurar una estructura social que les permita su pleno florecimiento espiritual y que les facilite una parte decente de la prosperidad nacional.

EDICIONES DEL PACIFICO

LA HISTORIA Y LA POLITICA

- La batalla de Maipú por el General Francisco Javier Díaz (2ª Edición) \$ 400
- Voces de la política, el púlpito y la calle, por Ricardo Boizard (2ª Edición) \$ 250
- La Frontera Aristocrática, por Alberto Edwards (1ª Ed.) \$ 600
- Geografía Electoral de Chile, por Ricardo Cruz-Coke \$ 300
- Nuestros Vecinos Justicialistas, por Alejandro Magnét (10ª Edición) \$ 600
- De Lenin a Malenkov, por Julián Gorkin \$ 500
- La Organización Política de Chile, por Alberto Edwards \$ 500
- Lo que supo un Auditor de Guerra, por Leonidas Bravo (2ª Edición) \$ 600
- Corresponsal en Washington, por Jean Dambison \$ 600
- Guerra del Pacífico, por Gonzalo Bulnes, Vol. I \$ 1.500
- Vol. II \$ 1.500
- Cronica de un soldado de la Guerra del Pacífico, por Hipólito Gutiérrez \$ 500
- Entre la libertad y el miedo, por Germán Arciniegas (6ª Edición) \$ 1.000

CUESTIONES ECONOMICAS Y SOCIALES

- Seguridad Social Chilena, por Francisco A. Pinto \$ 200
- La Inflación (Naturaleza y problemas), por Aníbal Pinto, Jaime Barrios, Felipe Herrera, Sergio Molina, Max Nollf, Pedro Iraneza, Edo. Fre \$ 400
- Cuadefno de Comprensión Social y Cuadefno de la Realidad Nacional por Carlos Fial (2 Vols.) \$ 600
- Hacia Nuestra Independencia Económica, por Aníbal Pinto \$ 500
- Antecedentes sobre el desarrollo de la economía chilena, 1925-1952, por Comisión Económica para América Latina (CEPAL) \$ 500
- Cuestiones principales de la economía, por Aníbal Pinto S. C. \$ 400
- Filosofía del trabajo, por Frank Tannenbaum \$ 500

Introducción al cooperativismo, por Humberto Muñoz \$ 200

EL PENSAMIENTO ACTUAL

- A través del Marxismo, por Julio Silva \$ 300
- Sentido y Forma de una Política, por Eduardo Frei \$ 300
- Introducción a la filosofía social, por Carlos Hamilton \$ 500
- La verdad tiene su hora por Eduardo Frei Montalva (4ª Ed) \$ 250

VIDAS

- Páginas de un diario, por Lily Trigués \$ 600
- Stalin, por Alejandro Vicuña \$ 600
- El Padre Hurtado, por Alejandro Magnét (2ª Edición) \$ 600
- Haya de la Torre y el APRA, por Luis Alberto Sánchez \$ 700

NOVELA — CUENTO ENSAYO

- La Antártica Chilena, por Oscar Pinochet de la Barra (3ª Edición) \$ 500
- Chilean Sovereignty in Antarctica, por Oscar Pinochet de la Barra (en inglés) \$ 400
- Comunismo y Religión, por R. Dufay, D. Frey, R. Rouquette, F. Cavalli \$ 400
- El problema comunista, por Jaime Castillo \$ 400

- Las 48 Américas, por Raymond Cartier (2ª Edición) \$ 700
- Indonesia, por Tibor Mende \$ 600
- Pakistán, por Tibor Mende \$ 600
- Birmania, por Tibor Mende \$ 600
- La Pericholi, por Luis Alberto Sánchez \$ 500
- Rosariño se despide y otros cuentos, por Fernando Romero \$ 500
- Verbum Christi, por Francisco Donoso \$ 600

OBRAS POR MARCELA PAZ

- Nº 1.—Papelucho \$ 360
- Nº 2.—Papelucho casi huérfano \$ 360
- Nº 3.—Papelucho historiador \$ 360
- Nº 4.—Caramelos de luz \$ 360

COLECCION DE AUTORES CHILENOS

- I. Ensayos, por José Toribio Meilán \$ 400
- II. Bajo la Tienda, por Daniel Riquelme \$ 400
- III. Román Calvo, el Sherlock Holmes chileno, por Alberto Edwards \$ 400
- IV. Tradiciones serenuenas, por Manuel Goucha \$ 400
- VI. Sewell, por Baltazar Castro (2ª Edición) \$ 400
- VII. Esas Niñas Ugartece., por Waldo Urrutia \$ 500
- VIII. El socio por Jenaro Prieto (2ª Edición) \$ 500
- IX. Llampo de Sangre, por Oscar Castro (2ª Edición) \$ 500

X. Humo de pipa, por Jenaro Prieto \$ 500

CLASICOS DE CHILE

Cartas de Pedro de Valdivia \$ 600

COLECCION EL UMBRAL

- I. Mirando al Océano, por Guillermo Labarca (4ª Edición) \$ 400
- II. María y el Mar, por María Elena Aldunate \$ 400
- III. Viento en la Bahía, por Ricardo Valencuela \$ 400
- IV. 160 días ocultos, por Luis Oyarzán \$ 500

PRESENCIA DEL PASADO

- II. Recuerdos de la Escuela, por Augusto Orrego Luco \$ 400
- III. Chilenos en California, por Enrique Bunster \$ 400
- IV. Memorias, por Lord Thomas Cochrane \$ 600
- V. Ideas y Confesiones de Portales, por Raúl Silva Castro \$ 500
- VI. Viajeros en Chile, 1817 - 1847, por S. Haigh, A. Caldeleugh y M. Rudiguel \$ 500

POESIA — PINTURA

- Historia de la Pintura Chilena, por Antonio R. Romero \$ 600
- Cambio Mori, por Antonio R. Romero \$ 500
- Obras Selectas de Gabriela Mistral: Vol. II. Desolación \$ 600
- Vol. VI. Lugar \$ 500
- Antología Poética de Oscar Castro, por Hernán Poblete (2ª Edición) \$ 500

STUDIUM

- Historia de la Literatura Chilena, por Hugo Montes y Julio Olandi \$ 600
- El Dogma en la Liturgia, por Fernando Catupelis \$ 200

COLECCION SINTESIS

- I. Breve Estudio sobre el Teatro Francés Contemporáneo, por Francisco Walker Linares \$ 400
- II. La rebelión del Asia, por Tibor Mende \$ 400
- III. Cultura Precolombina de Chile, por Greta Wodny \$ 400

COLECCION JUVENIL

SERIE SANDOKAN DE EMILIO SALGARÍ

- Sandokán, tomo I \$ 200
- Sandokán, tomo II \$ 200
- La mujer del pirata \$ 200
- Los misterios de la Jungla Negra \$ 200
- El misterio del Raimangal \$ 200
- La Venganza de Tremal Naik \$ 200
- Los piratas de la Malasia \$ 200
- El Rajah de Sarawak \$ 200
- La derrota de Jame Brooke \$ 200
- Surama la bayadera \$ 200
- Los estrangulados \$ 200
- Los dos rivales \$ 200
- Los tigres de la Malasia \$ 200
- El Rey del Mar \$ 200
- El hijo de Suyodhana \$ 200
- La piedra de Sagram \$ 200

SERIE EL MISTERIOSO DR. CORNELIUS DE GASTON LE ROUGE

- El enigma del valle sangriento \$ 200
- El castillo de los diamantes \$ 200
- El escultor de carne humana \$ 200

Los lore de la mano bermeja \$ 200

EDITORIAL DEL PACIFICO S. A.

Ahumada 57 — Teléfono 63121 Casilla 3126 — Santiago.

DESPACHOS CONTRA REEMBOLSO DESDE UN LIBRO

NOVEDADES

UN PUEBLO EN LA CRUZ

por *Alberto Ostria Gutiérrez*

Imposible hallar un libro de más apasionante interés que éste sobre los últimos trece años de la vida boliviana, cuajados de acontecimientos decisivos. Muchas de sus páginas estremecen, y el significado de los hechos que narran trasciende las fronteras de Bolivia, testimoniando una vez más el drama de América

Latina. Su autor, Ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, Embajador en Perú, Brasil y Chile, Catedrático de Derecho Internacional en la Universidad de La Paz, y vigoroso escritor, contribuye con esta obra a esclarecer la arrolladora y decisiva historia de nuestra época \$ 700.—

EL SENTIDO EXISTENCIAL DE LA POLITICA

por *Ismael Bustos*

La amplitud y profundidad de las diversas doctrinas existencialistas atañen también a la política. *Ismael Bustos*, seria y ampliamente documentado, examina en este libro los diversos *ismos* del acaecer político contemporáneo, reco-

reciando el pensamiento de un Kierkegaard, de un Sartre o de un Heidegger. Su obra aporta nuevos e interesantes puntos de vistas acerca de tan importante materia \$ 320.—

LA ENSEÑANZA PARTICULAR ANTE EL DERECHO

por *Guillermo Faras*

Más de una vez se ha visto en peligro la libertad de enseñanza en nuestro país. Era indispensable un libro que renovara el alerta acerca de ello. Este, precisamente, ha sido el objetivo de *Guillermo Faras* —miembro del Consejo Nacional de la Superintendencia de Educación— al

recopilar y comentar los textos jurídicos que rigen la materia. Su obra es del mayor interés para los educadores, abogados y padres de familia cuyos hijos se forman en colegios o universidades particulares \$ 300.—

SERMO LATINUS

por *Emilio Goldschmidt*

Práctica, sencilla y original gramática latina. Su autor, en vez de darnos un tratado más de abstractas reglas gramaticales, nos ofrece éstas comentando paso a paso el texto del Evangelio de San

Mateo; es decir, comentando su morfología y sintaxis. Al final de cada capítulo, un breve resumen sistematiza las explicaciones gramaticales anteriormente dadas \$ 400.—

LA HORA DE LA ACCION CATOLICA

por *Mons. Manuel Larrain*

Es este un librito claro y ameno, escrito con fervor y entusiasmo. En él, *Mons. Manuel Larrain* muestra a todos los católicos laicos cómo pueden participar

—desde sus distintos deberes y ocupaciones— en la estructuración de una sociedad orientada hacia principios inmutables \$ 220.—

EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A.

AHUMADA 57 — TELEFONO 63121 — CASILLA 3126
SANTIAGO DE CHILE

PRINTED IN CHILE

EJEMPLAR \$ 40.—

Talleres Editorial Del Pacifico S. A.

15 DE JUNIO DE 1956